



**FACULTAD DE PERIODISMO  
Y COMUNICACION SOCIAL**  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**P**  
secretaría de  
posgrado

**EDU** | ESPECIALIZACIÓN EN  
**PRÁCTICAS, MEDIOS Y ÁMBITOS  
EDUCATIVOS COMUNICACIONALES**

**TRABAJO INTEGRADOR FINAL**

TALLER DE CAPACITACIÓN DOCENTE  
**JÓVENES  
TECNOLOGÍAS Y  
EDUCACIÓN**

PROGRAMA "JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO"

**FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL  
ESPECIALIZACIÓN EN PRÁCTICAS, MEDIOS Y ÁMBITOS EDUCATIVOS  
COMUNICACIONALES**

**TÍTULO**

TALLER DE CAPACITACIÓN A DOCENTES-TUTORES: JÓVENES, TECNOLOGÍAS Y EDUCACIÓN. PROGRAMA “JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO”

**ALUMNO**

SANTIAGO DAVID AREA  
MAIL: santiagoarea@gmail.com

**DIRECTORA**

DEBORA MAGALÍ ARCE  
MAIL: debiearce2@gmail.com

**FECHA:** 07 de Septiembre de 2020

# Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>pág. 4</b>
<b>2. Objetivo y Metas del Trabajo Integrador Final (TIF).....</b>	<b>pág. 10</b>
<b>3. Marco Conceptual.....</b>	<b>pág. 11</b>
a) El punto de partida: Campo de la Comunicación.....	pág. 12
b) De los aportes de las perspectivas pedagógicas a la puesta en marcha de un proyecto educativo.....	pág. 23
c) Comunicación/Educación: una mirada desde la Cultura.....	pág. 32
d) Los jóvenes hoy: hacia la construcción de nuevos escenarios.....	pág. 37
e) El consumo cultural y las tecnologías como herramientas interpretativas.....	pág. 43
f) Capacitación docente: del reconocimiento de la experiencia social a la transdisciplina.....	pág. 47
g) Educación y ciudadanía: en busca de nuevos caminos.....	pág. 50
<b>4. Marco Metodológico.....</b>	<b>pág. 53</b>
a) EVE-A: una herramienta clave dentro de los procesos educativos actuales.....	pág. 55
b) Resolución Metodológica.....	pág. 63
c) Estrategias didácticas.....	pág. 68
d) Recursos.....	pág. 69
e) Estrategias de Seguimiento y Evaluación.....	pág. 69
<b>5. Reflexiones Finales.....</b>	<b>pág. 73</b>
<b>6. Anexo 1: Propuesta Pedagógica.....</b>	<b>pág. 76</b>
<b>7. Anexo 2: Plan de Trabajo.....</b>	<b>pág. 85</b>
<b>8. Bibliografía.....</b>	<b>pág. 89</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

El siguiente Trabajo Integrador Final (TIF), en el marco de la Especialización en Prácticas, Medios y Ámbitos educativos -comunicacionales, será el diseño y construcción de un **Taller de Capacitación a Docentes-tutores en Jóvenes, Tecnologías y Educación**, en un Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (E-VEA), dirigido a los docentes-tutores del Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”, impulsado por el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

Partiendo desde allí, la construcción de dicho taller, resultará relevante para poder establecer una transformación significativa de las prácticas docentes, proponiendo la problematización sobre aquellos procesos educativos-comunicacionales que tienen lugar en el contexto actual, y que se tornan fundamentales a la hora del trabajo con jóvenes en los diferentes espacios formativos.

Su inscripción en el programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”, da cuenta de una relación intrínseca entre los procesos de enseñanza y aprendizaje, los modos de ser joven y el mercado laboral siempre atravesados por nuevos modos de producción de sentido y la tecnología.

La tríada propuesta intentará por un lado poner en discusión el rol de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información como herramientas o como fundamentales para las estrategias pedagógicas y por otro, como una gran clave para entender los nuevos modos de configuración cultural que conforman y atraviesan a las nuevas juventudes y que producen nuevos tipos de relación con los ámbitos de formación y profesionalización.

El Programa “JÓVENES CON MÁS Y MEJOR TRABAJO”, es impulsado por el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación, desde el año 2008 y en la actualidad se encuentra inscripto como una de las etapas formativas en el Plan Empleo Joven.

Dicho programa desarrolla diferentes actividades: por un lado, se ocupa de la inserción de los jóvenes en el mercado laboral; ofrece la ayuda económica para la finalización de estudios primarios y secundarios, y posee una etapa de acompañamiento en la formación para esa inserción futura, por lo que brinda diversos cursos de capacitación a cargo de docentes-tutores de diferentes campos disciplinares.

Asimismo, este plan está orientado a personas mayores a 18 años que aún no han culminado su periodo de escolarización y se propone un trabajo conjunto entre la Nación, Provincia y Municipios.

En él participan, Instituciones de Formación Profesional, organizaciones empresariales, organizaciones sindicales, y organizaciones de la sociedad civil. La vinculación con dichas entidades es fundamental en la incorporación de los jóvenes en programas de pasantía, prácticas profesionalizantes y se coordina especialmente con las instituciones educativas para la continua formación y certificación de estudios, según las necesidades del mercado laboral actual.

El programa posee varias propuestas de formación: una inicial que es obligatoria para la obtención de una beca; otra instancia ligada a la certificación de estudios primarios y secundarios y una última referida a la capacitación para la presentación de microemprendimientos, donde los jóvenes son capacitados en un Plan de Negocios. Una vez aprobado, reciben un tipo de subvención de hasta 15.000 pesos para el desarrollo económico de su proyecto independiente con el fin de ayudar a la inserción y desarrollo laboral.

Dichas actividades comienzan una vez aprobado el “Taller de Orientación e Introducción al mundo del trabajo”, cuya duración aproximada es de 3 meses, donde se propone la identificación por parte de los jóvenes de los intereses, necesidades y prioridades propias de su entorno social y productivo; así como la revalorización de los saberes y habilidades previas para el trabajo, y la elaboración de estrategias para que puedan planificar y desarrollar su camino de búsqueda formativo - laboral.

Para ello, se abordan 5 ejes que tienen que ver con el análisis del contexto productivo y local, la construcción de un proyecto formativo ocupacional, el reconocimiento de los derechos y deberes de los trabajadores, el análisis de las condiciones de trabajo y salud y finalmente la alfabetización digital.

Por otra parte, dicho plan intenta dar lugar a cuatro espacios principales:

- Formación para la certificación
- Cursos de formación profesional
- Certificación de competencias laborales
- Generación de emprendimientos independientes.

Asimismo, se busca que los participantes del programa sean acompañados constantemente en la búsqueda de empleo y en la formación profesional para que en un futuro puedan lograr poseer ciertos niveles de independencia a la hora de encontrarse en el mercado laboral.

Así, y en relación con aspectos contextuales, se afirma que este proyecto guarda relación con “los esfuerzos realizados por el gobierno nacional que se han traducido en una sostenida mejora en la economía, haciendo hincapié en la creación de empleo, reducción de la pobreza y la inclusión social”<sup>1</sup>, recalcando la situación de desempleo que atraviesan los jóvenes de 18 a 24 años con estudios formales incompletos.

En este sentido, se propone un tipo de relación profunda entre el conjunto de instituciones y acciones políticas para la creación de herramientas que logren mejorar la empleabilidad y la inserción laboral.

A su vez, se reconoce que “los jóvenes adquieren un valor trascendental como actores estratégicos del desarrollo integral de la sociedad, siendo la educación, la formación y los procesos de apoyo a la inserción en empleos de calidad las llaves para el logro del mencionado objetivo”.<sup>2</sup>

De esta manera, los objetivos que se desprenden del programa tienen que ver con la inclusión socio-laboral, la finalización de la escolaridad obligatoria, la realización de diferentes experiencias de formación y la búsqueda de independencia laboral. Ello se encuentra íntimamente ligado a fomentar el empleo, mejorar la empleabilidad, la promoción de políticas públicas activas de formación y empleo, a través de acciones integradas entre las provincias, los municipios y las organizaciones sociales.

En este aspecto, resulta fundamental la integración multisectorial y multiactoral según las bases del programa, para lograr “un diálogo social (entre los diferentes actores) aportando su visión o experiencia sobre la diversidad de la problemática juvenil”.

Esto estaría acompañado a su vez, de mecanismos diversos que aseguren la contención e integración de los jóvenes a los fines propios de los objetivos presentados.

Por último y en relación con las instituciones de formación profesional, se prevé que las mismas acompañen a los jóvenes en el proceso de aprendizaje, para que puedan superar obstáculos y dificultades que impidan su adecuado desarrollo a lo largo del programa.

---

<sup>1</sup>, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación Ley 24.013, resolución n° 497.

<sup>2</sup> Ibidem 1.

Para ello, según la fundamentación pedagógica del programa, durante el desarrollo de los diferentes talleres, los jóvenes cuentan con el asesoramiento de un orientador docente o tutor, que les brinda los elementos básicos para la identificación de:

- Sus intereses, necesidades y prioridades
- Las particularidades de su entorno social y productivo
- La revalorización de sus conocimientos y habilidades para el trabajo
- Estrategias para planificar y desarrollar su camino de búsqueda, formación y acceso al empleo.

Por otro lado, con la realización del programa de tutorías, se intenta otorgar un sistema personalizado a los jóvenes, donde se acuerdan las actividades semanalmente, y se indaga acerca de las dificultades sobre el proyecto de acción previamente elaborado, se verifica el grado de satisfacción, y desempeño, se promueve la participación semanal a otros talleres y clubes de empleo, reflexionando con sus pares acerca de las propias experiencias. Así como también, se deriva a los jóvenes a entrevistas de trabajo, en función de empleo ofrecido por las empresas y sectores participantes del programa.

*Ahora bien, ¿dónde radica la importancia de presentar un proyecto de intervención destinado a los docentes-tutores del programa y cuáles serían los puntos esenciales para pensar esa capacitación desde una modalidad virtual?*

Por un lado, se entiende la gran preponderancia de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación e información; entendiéndolas, en un primer momento, como novedosos modos de apropiación del hombre en su devenir histórico. En este sentido, las nuevas tecnologías no implican simplemente un artefacto, una máquina, sino un modo particular que el hombre produce una interacción con su ambiente y con los otros miembros de su comunidad.

Vale decir aquí, que las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) según Manuel Castells (2002) comprenden el “conjunto convergente de tecnologías en microelectrónica, computación (máquinas y software), telecomunicaciones/transmisiones, y la optoelectrónica”. Asimismo, dentro de las tecnologías de las telecomunicaciones, se inscriben aquellos sistemas, dispositivos, herramientas, y aplicaciones ligadas a la digitalización, al procesamiento de la información, y al desarrollo de procesos de comunicación.

En este sentido, el proyecto se centrará en las nuevas TIC de las telecomunicaciones, específicamente las ligadas a la educación; es decir, en aquellas tecnologías que permiten el intercambio de información y posibilitan la producción de sentidos, en este caso, mediante Internet, específicamente a través de un aula virtual.

Entendiendo que la innovación no radica en el simple avance o invención de un artefacto, sino más bien en la generación de procesos (aplicaciones y software) que posibilitan la configuración de nuevos escenarios de interacción y construcción del saber.

En la actualidad, lo novedoso se presenta en la función que cumplen de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación e información como mediadoras en las relaciones interpersonales, como herramientas para la producción de sentidos y la construcción y circulación del conocimiento; esenciales para la conformación de subjetividad, la creación de lazos sociales, y fundamentales en la construcción identitaria de los miembros de la comunidad.

Asimismo, se asume con gran convicción que son herramientas claves en los procesos educativos, entendiendo un doble juego: por un lado, como estrategia didáctica y por otro, como un proceso sobre el que existe una imperiosa necesidad de análisis, desnaturalización y problematización a sabiendas de que esas tecnologías forman parte de un escenario complejo y rico de ser trabajado en las experiencias formativas de los sujetos.

¿Cómo entendemos a los jóvenes del hoy?, ¿cómo trabajamos sobre su reconocimiento?, ¿Cómo nos proponemos que puedan leer críticamente su realidad, sin tener en cuenta lo que las tecnologías implican en el devenir cultural?

Actualmente, el programa carece de prácticas educacionales que pongan en el “tapete” a esos nuevos modos de expresión, de producción de conocimiento, de circulación de la información, de las que tanto los educadores como los educandos son parte.

Ligado a ello, no se proponen estrategias de seguimiento a los jóvenes que tengan en cuenta a las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y e información como herramientas esenciales en ese desarrollo formativo.

En este sentido, uno de los puntos principales del programa radica en la alfabetización digital, pero solo se centra en el aprendizaje técnico de las tecnologías, como el uso de determinados procesadores de texto para el armado del Currículum Vitae, dejando por fuera la enorme riqueza que presentan otras herramientas para la formación, la interacción, y la producción de conocimiento. De esta forma, no se da lugar a un tipo de problematización

acerca de lo que implica el uso de las tecnologías en la vida cotidiana, la relación intrínseca entre esa utilización y sus significados, la forma en que los jóvenes se comunican, se construyen y son contruidos, su preponderancia a la hora de la búsqueda de empleo e información, la construcción de redes de contacto, y la generación de diferentes oportunidades como el teletrabajo, la formación o perfeccionamiento en línea, así como la profundización en temas como la accesibilidad, la apropiación desigual, las formas de participación en la construcción ciudadana.

Por otra parte, existe un gran nivel de deserción y falta de interés por parte de los jóvenes que quizás no se sienten interpelados y esa utilización o apropiación de los nuevos modelos de decir y producir (que conforma la mediación tecnológica) podría servir a los fines de lograr un mayor acompañamiento por parte de los docentes - tutores del programa.

Por último, cabe destacar, la importancia de formas novedosas de búsqueda de empleo en la web, la utilización de una multiplicidad de aplicaciones creadas para ello y la formación para el empleo también de forma virtual y gratuita; lo que configura diferentes modos de búsqueda, acceso y contacto con el mundo laboral, que tampoco se tienen en cuenta a la hora de pensar estrategias para la inserción de los jóvenes y la relación con su futuro.

En conclusión, existe entonces una necesidad de abordar un tipo de capacitación dirigida a los docentes-tutores del programa que ponga en cuestión y en escena el rol de las nuevas tecnologías por un lado como estrategia de intervención en el aula, y por otro, como parte de un proceso que fomentaría recursos de lectura del mundo, que enriquezcan tanto la mirada de los adultos como la de los jóvenes en un contexto íntimamente atravesado por estos nuevos lenguajes.

El objetivo principal de la propuesta pedagógica será formar docentes críticos y transformadores, que puedan comprender, problematizar acerca de los procesos sociales a través de una mirada educativa-comunicacional, que tenga en cuenta las herramientas que el campo brinda para la reflexión y la acción dentro y fuera de la práctica profesional. Entendiendo el rol fundamental de la educación y también de la comunicación como procesos sociales de producción de sentidos y como prácticas culturales en un mundo atravesado por nuevos lenguajes y transformaciones culturales.

Es así que la presentación de un taller en Jóvenes, Tecnologías y Educación dirigido a los docentes-tutores del programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” intentará poner en relieve temáticas como los nuevos lenguajes, formas de interacción y relación en el mundo

actual y se tornará como esencial el análisis de la práctica profesional de los docentes y la apropiación de las tecnologías emergentes y lenguajes mediáticos como herramientas formativas y como primordiales en la producción de conocimientos.

Comprender la importancia de alguno de estos conceptos permitirá en definitiva un mayor grado de reflexión acerca de los procesos socioculturales en los que tanto educandos y educadores están inmersos, para una futura transformación de las prácticas, donde lo tecnológico pensado desde un ámbito educativo aportará nuevas herramientas de acción e intervención en el devenir social y cultural.

## **2. OBJETIVO Y METAS DEL TRABAJO INTEGRADOR FINAL (TIF)**

### **OBJETIVO GENERAL**

- *Diseñar y Construir un taller de capacitación en Jóvenes, Tecnologías y Educación en un Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (EVE-A) dirigido a los docentes-tutores del programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo*

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- *Presentar, debatir y profundizar acerca de los conceptos y herramientas teórico - prácticas que ofrece el campo de la comunicación/educación para la transformación de las prácticas educativas.*
- *Utilizar, comprender e incorporar a las nuevas tecnologías digitales para la comunicación e información, como herramientas fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje actuales.*
- *Problematizar y profundizar en las perspectivas teóricas que permitan comprender el rol de la tecnología y los jóvenes en la escena educativa.*
- *Crear un aula virtual en tanto espacio de intercambio de experiencias, problematización de la cotidianeidad profesional en relación a las juventudes y las nuevas formas de interacción tecnológicas, a partir de la utilización de un Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (EVE-A)*
- *Generar instancias de construcción de conocimiento, circulación de la palabra y debate interdisciplinar al interior del taller.*

## METAS GENERALES

- *Formar docentes críticos y transformadores, que puedan comprender, problematizar acerca de los procesos sociales a través de una mirada educativa-comunicacional, que tenga en cuenta las herramientas que el campo brinda para la reflexión y la acción dentro y fuera de la práctica profesional. Entendiendo el rol fundamental de la educación como proceso social de producción de sentido y como práctica cultural en un mundo atravesado por nuevos lenguajes y transformaciones culturales*

## METAS ESPECÍFICAS

- *Incorporación de las herramientas teórico-prácticas del campo de la comunicación/ educación.*
- *Comprensión de la interdisciplinariedad y transversalidad de la comunicación y la educación.*
- *Inclusión de nuevas miradas acerca del rol de la tecnología y los jóvenes en la educación*
- *Apropiación de la tecnología como herramienta en su práctica profesional.*

## 3. MARCO CONCEPTUAL

Abordar el campo de la comunicación/educación en el contexto actual supone un tipo de reflexión profunda acerca de los procesos socioculturales que dan origen a nuevos modos de producción de sentido, nuevas formas de interpelación y de ser social, que parten de una herencia histórica y de procesos propios de las transformaciones culturales del pasado.

Es por ese motivo, que es preciso establecer una breve reflexión acerca de algunos conceptos que engloban este campo y que de algún modo conformarán la base de la propuesta. Vale aclarar aquí que no es la finalidad establecer un recorrido teórico acabado, sino más bien, presentar algunos disparadores que permitan profundizar acerca de la propuesta de intervención, con la traída propuesta (Jóvenes Tecnologías y Educación) y su pertinencia en el marco de la Especialización en Prácticas, Medios y Ámbitos Educativos Comunicacionales.

Para ello, en una primera instancia se propondrán algunos conceptos del campo de la comunicación, haciendo hincapié en lo que se llamó Comunicación para el Desarrollo y Teorías de la Dependencia; luego se hará un breve repaso por algunos lineamientos teóricos acerca de la Educación, para finalmente pensar acerca del lazo profundo y dialéctico entre la Comunicación y Educación como campo epistemológico específico. Asimismo, teniendo en cuenta la multiplicidad de aspectos relacionados al proyecto de intervención, será fundamental preguntarse por conceptos como Tecnología y Juventud, entre muchos más que se desprenden a la hora de reflexionar desde dicho campo de conocimiento.

### **3.a) El punto de partida: Campo de la Comunicación.**

“Investigar la comunicación se ha convertido en un lugar estratégico de re-imaginación del sentido y el alcance del pensar crítico tanto en su relación epistemológica como en su inserción política en nuestras sociedades. No es solo la velocidad de los cambios tecnológicos lo que mueve constantemente el terreno en que se apoyan nuestras certezas y búsquedas teóricas; es también la incertidumbre que acarrea la mutación de época.” (Barbero J.M 2002. P. 455)

Generalmente cuando se habla de comunicación, se recae en reduccionismos ligados a pensar el término sólo como sinónimo de medios masivos o como algo “parecido” al diálogo (como acto de habla). Ello tiene que ver con una serie de teorías y concepciones construidas a lo largo de la historia que se basaron en el estudio de la manipulación de los discursos a través de los medios; en ver de alguna forma cómo esos mensajes podían influir en los receptores y lograr mayor persuasión y por qué no dominación.

Se trataba entonces según Jesús Martín Barbero del estudio de “unos emisores dominantes y unos receptores dominados” (Barbero, 1987) que no ofrecían ningún tipo de resistencia o contradicción. Entonces, partiendo desde esta mirada de comunicación, se dejaban de lado otros factores primordiales como los procesos sociales de significación, y en el caso de Latinoamérica otros aspectos socio-culturales de mayor interés. Se desconocía de alguna manera la historia, la diversidad cultural y se pensaba en una masa amorfa y pasiva.

Con el paso del tiempo, estas teorías se fueron problematizando (aunque en la actualidad conviven y tienen gran preponderancia) y se comenzó a establecer que la comunicación era algo más amplio que sólo medios masivos y que implicaba otro tipo de procesos.

Es entonces que la comunicación comenzó a tener en cuenta los sentidos que los actores producen en determinada situación social, entendiéndolos a partir del contexto socio-cultural, según Barbero, la comunicación como un escenario, espacio de mediación social, entre el conjunto de actores que participan de ella. Esto posibilita la configuración de las identidades individuales y colectivas de una sociedad.

A partir de allí, se tendrá en cuenta un ambiente más amplio en donde se priorizará por ejemplo relaciones entre sociedad, cultura, historia, conformación de subjetividades, etc.

La comunicación será vista como producción social de sentidos, como un proceso que trasciende el ámbito exclusivo de los Medios de Comunicación y que recupera el sentido experiencial del término: diálogo, intercambio, etc. Y se abordará desde la dimensión humana y social al concebirla como un acto social, productor de relaciones y de sentidos, acto de construcción colectiva, atravesado por la historia y la cultura.

“Pensar la comunicación más allá de la transmisión de información, implica pensarla en el sentido experiencial, como vinculación, poner en común, compartir, intercambiar. Vivida como experiencia, la comunicación representa el espacio donde cada quien pone en juego su posibilidad de construirse con otros.” (Mata M.C 1985 )

En ese sentido, Segundo Armas Castañeda (2009) entiende a la comunicación como “espacio de producción de sentidos”, donde lo relacional y lo subjetivo constituyen las claves para entender los procesos de reconocimiento, diálogos y consenso de los diferentes actores sociales.

Sin lugar a dudas el campo de la comunicación es complejo y fue construido a lo largo de la historia (aún lo es) pero no se pretende aquí hacer un análisis exhaustivo o lineal de las teorías comunicacionales y su devenir histórico, sino simplemente de tomar algunos aportes que den riqueza a la fundamentación de la propuesta desde el campo específico.

Es por ello, que se tomará como puntapié inicial para este trabajo, lo que se denominó, Comunicación para el Desarrollo y Teorías de la Dependencia, que dieron lugar a pensar la comunicación como algo fundamental en el contexto mundial y sentaron las bases para que la disciplina comience a especificar su objeto de estudio.

Según Silvio Waisbord (2001), la Comunicación para el Desarrollo tuvo que ver con la presentación de programas de “ayuda” para América Latina, Asia y África en el período de posguerra. Aquí se estipulaba que los países vencedores tendrían que disminuir la brecha existente entre los países desarrollados y subdesarrollados, entendiendo que ese desarrollo

podría ser alcanzado a través de un mejoramiento en las economías, la educación, la política y programas sociales.

“La comunicación para el desarrollo es elevar la calidad de vida, aumentar el ingreso y bienestar; erradicar la injusticia social, promover la reforma agraria, la libertad de expresión y establecer centros comunitarios para el entretenimiento” (Silvio Waisbord, 2001)

A partir de estas concepciones, se presuponía que los países “atrasados” tendrían que conseguir superar las brechas principalmente económicas y culturales. La falta de desarrollo se constituía con respecto al avance del mundo occidental. Dotar de herramientas, insumos y políticas públicas para ese desarrollo sería el anclaje principal, así como negar el sesgo regional y local de los países concebidos como tercermundistas.

Es entonces, siguiendo los planteos de Waisbord, se establecerían diferentes enfoques o paradigmas dominantes que tenían un marco teórico referencial para entender la sociedad; y por otro lado el rol de la comunicación a los fines por qué no de la dominación ideológica.

El “paradigma dominante” se presentará así bajo el manto de la Teoría de la Modernización, la Teoría de la Difusión de las Innovaciones, el Marketing Social, la Promoción de la Salud y Educación para la Salud y el Entretenimiento Educativo, entre otros.

Desde aquí, se entendía que los problemas para alcanzar el desarrollo tenían que ver con la falta de conocimiento, por lo que habría que dotar a estos países de información suficiente para lograr un cambio en el comportamiento. Es entonces, que la comunicación se transformaría en la base más sólida para producir un cambio con respecto a los ideales tradicionales que impedían la modernización. Uno de los objetivos más claros era inculcar a través de la “transferencia tecnológica” valores que persigan la adopción de innovaciones y cultura occidental como ejemplo de ese desarrollo deseado.

“La comunicación para el desarrollo implicaba un proceso por el cual se transfiere una idea desde una fuente a un receptor con la intención de cambiar su comportamiento. Persuadirlo para que adopte la idea como parte de su comportamiento normal” (Silvio Waisbord, 2001)

Sin embargo, la gran importancia de los medios masivos no suplantaba el poder de la comunicación interpersonal y las fuentes personales, como herramientas básicas de persuasión para esa adopción de las innovaciones.

Ya con el marketing social (y la lógica de la venta de publicidad y mercado) se comenzaría a analizar la forma de que la sociedad acepte determinadas ideas, lo que se convertiría en la herramienta con la que Estados Unidos por ejemplo, logre “vender” como mercancías los programas y productos socialmente beneficiosos. Se trataba entonces, de influenciar a los receptores para el cambio de comportamiento a través de los medios de comunicación como las armas más poderosas.

Vale decir aquí que este paradigma fue signado en primer momento por el pensamiento más lineal y estructural de la comunicación, pero con el paso del tiempo y con influencias del marketing social y la promoción de la salud, se iría complejizando el panorama y se comenzaría a pensar en cuestiones como la importancia de los cambios sociales, la promoción de políticas ligadas a la movilización de fuerzas sociales (instituciones como la familia y las comunidades) y la educación como método para ese cambio buscado.

Con el Entretenimiento Educativo, como estrategia para alcanzar mejores niveles de efectividad en los mensajes, se diría que los individuos aprenderán a partir de la observación de los modelos, imitándolos y logrando los comportamientos deseables para alcanzar diferentes niveles de desarrollo.

Esto se centraba en la idea de autoeficacia, es decir, que el poder estaría en los mensajes y en su diseño para entretener e incrementar el conocimiento válido.

El gran triunfo fue la telenovela, orientada a transmitir modos de ver el mundo y actuar sobre él a través del trabajo de temáticas del orden social y cultural, como el control de la natalidad, las formas de decir, de vestir y pensar. Se buscaba en definitiva lograr un impacto a nivel individual y comunitario.

La relación, quizás poco novedosa, que se puede establecer aquí con otras teorías o perspectivas, tiene que ver con lo que se presenta en un primer estadio lo que los comunicadores llaman Teorías Matemáticas o Informacionales de la comunicación y que se las puede encuadrar bajo el nombre de Teorías de los Efectos en las audiencias.

Aquí, y de la mano de grandes exponentes como Claude E Shannon y Warren Weaver, comenzará a gestarse el ámbito de los estudios comunicacionales, y serán fundamentales para el desarrollo futuro del campo disciplinar.

Se podría decir que ellos no estaban pensando en la comunicación como tal, sino que desde el campo de la ingeniería y la informática, sentaron las bases para una futura complejización.

Básicamente, lo que se trataba de pensar era la comunicación vinculada a la técnica, se establecería un enfoque lineal donde unos emisores tendrían el “control” de un mensaje (transmitido por un canal) dirigido a unos receptores que serán pasivos, desconocidos, abolidos y que funcionarán como simples oyentes y acatadores de esos mensajes emitidos. Ricardo López Pérez (2003) en “Consideración Crítica de la Teoría de la Información”, tomando los modelos de Shannon y Weaver, describe con claridad este proceso que se ocupa principalmente de conseguir la efectividad en la transmisión (primero desde lo técnico y luego desde los símbolos).

Ligado a los estudios del Conductismo (con mayor presencia en la Teoría de la Aguja Hipodérmica), se pondrá énfasis en el cambio de conducta de los receptores y la manipulación, siendo los medios masivos los que ocupen un rol fundamental en mantener el control y el orden social. Aquí se pensará en un modelo de estímulo respuesta donde un emisor “inyectará” los mensajes en sus receptores, quienes actuarán en consecuencia directa con ese acto de emisión. Se trataría de un modelo de estímulo-respuesta o mejor dicho, de causa-efecto.

También se podría decir, que se pensaba en una masa amorfa a la que se podría manipular bajo el poder del mensaje estrictamente calculado desde la emisión.

“Tradicionalmente las masas han sido consideradas como un conglomerado anónimo, homogéneo e indiferenciado, susceptible de manipulaciones por poderes instituidos. Las influencias de los medios parecen ser las que concitan las mayores inquietudes puesto que a través de un médium, se amplificaría el potencial dominio de los líderes carismáticos o en efecto de las acciones de la propaganda”. (Vanina Papalini, 2006)

En relación con esto, el Funcionalismo se tornó una gran influencia al pensar a la sociedad como un organismo, un sistema que tendría que tender al orden y equilibrio. Los medios cumplirían un rol fundamental en ese sentido: influir para que el receptor actúe bajo las emisiones dadas y así se mantenga el orden social.

Desde esta perspectiva, las actividades básicas de la comunicación serían las de vigilar el entorno a través de la circulación de noticias, intentar la correlación de los diferentes sectores de la sociedad con las respuestas del entorno, la transmisión del legado social y por último el entretenimiento.

Sin lugar a dudas, se trataba entonces de una visión instrumental ya que el poder se centralizará en los medios capaces de persuadir o influir a aquella masa entendida desde la

psicología conductista como homogénea en primera instancia y desde una perspectiva sociológica, como un colectivo compuesto por individualidades después.

“Esta es una perspectiva ajena a una perspectiva social. No hay interacciones, influencias, emociones, percepciones, aprendizajes o elementos psicosociales, variables situacionales o de cultura” este modelo no se refiere a las personas como protagonistas sino al proceso del lado de los aspectos medibles, condiciones de transmisión de información.” La teoría de la información en una teoría de la transmisión”. (Ricardo López Pérez, 2003)

Siguiendo a López Pérez, este modelo fue ampliamente criticado por no reconocer básicamente los aspectos humanos, en la causalidad lineal pasando por alto el campo de los usuarios y de sensibilidad.

De esta manera, dirá el autor, el modelo ha sido ampliamente criticado y superado por desconocer los aspectos contextuales de ese proceso; pero no se puede dejar de reconocer que ha sido el puntapié inicial y que “su presencia ha dejado hasta hoy una huella evidente”.

La comunicación para el desarrollo suponía un tipo de masa pasiva que tendría cambiar sus modelos de comportamiento y pensamiento a los fines de conseguir niveles de una sociedad capitalista e industrializada. Se desconocían sus costumbres, sus propias historias y la apropiación desigual de esos modelos impuestos desde un afuera descontextualizador.

Por otra parte, y de forma quizás simultánea, podríamos otorgar una gran importancia a los enfoques críticos, ligados al marxismo y estructuralismo, como la Escuela de Frankfurt que fue propulsora de las ideas donde el poder se tornará el centro de atención y los medios masivos serían vistos como instrumentos ideológicos para el establecimiento de un sistema social, económico y político de manipulación y alienación.

En vistas de un mundo capitalista, controlado por grandes potencias, los frankfurtianos presentarían, de la mano de Adorno y Horkheimer, el concepto de Industria Cultural donde se desarrollará una reflexión ligada a la apropiación ejercida por el capitalismo del arte y los productos culturales.

Estos enfoques resultan de la crítica y el análisis contextual e histórico, pero quedan a mitad de camino con respecto a pensar en términos propositivos para lograr el cambio. Asimismo, no dejaban de pensar la comunicación de un modo instrumental, centran su atención en el poder de los emisores, en un modelo lineal y en el creer que los receptores constituidos

como masa homogénea serían los alienados y manipulados por los medios masivos de comunicación como los grandes exponentes del momento.

Por otra parte, Las Teorías de la Dependencia, desde América Latina, se relacionarán con estos enfoques críticos y se presentarán como la contracara de la comunicación pensada desde el desarrollo, para poder proponer también una visión más participativa a partir de la reflexión y crítica al paradigma dominante.

Desde las posturas marxistas se verá la clara distribución desigual de los recursos a causa de la expansión global del capitalismo occidental. Se sostendrá que ese subdesarrollo no era producto de la situación interna de cada país, sino más bien de las lógicas propias del mercado mundial.

Se diría desde aquí, que los intereses poderosos controlaban los medios técnicos que promoverán el desarrollo, pero solo “alienaban” y dosificaban bajo el entretenimiento, sin buscar en definitiva un tipo de transformación. El conductismo se ocupaba del cambio de comportamiento, pero desconocía las cuestiones estructurales como las causas de la marginación y la pobreza. Se necesitaba más que innovaciones, un tipo de transformación en la distribución del poder y recursos económicos.

Las teorías y enfoques participativos según Waisbord, criticaron el desarrollo verticalista, etnocentrista y paternalista del progreso, presuponiendo y negando el conocimiento de las poblaciones tradicionales. “La comunicación para el desarrollo requería tomar conciencia de la diversidad cultural y el contexto”.

“Los proyectos de la Modernización desconocieron y subestimaron el conocimiento local y la interacción entre las culturas locales y extranjeras, intentaban cambiar prácticas ancestrales en base a una forma de conocimiento extranjero”. (Silvio Waisbord, 2001)

En contraposición, desde un enfoque participativo, la comunicación tendría que ser una herramienta para la articulación de las relaciones sociales, más que la transmisión de la información, capaz de generar espacios y procesos de diálogo, reflexión y movilización de los recursos sectoriales.

Se creería que el foco tendría que estar puesto en generar la participación, articularlo con el pensamiento crítico y enfatizar en el proceso, más que en los resultados o los cambios de comportamiento de la vida tradicional. La comunicación sería una herramienta para ayudar a este tipo de procesos horizontales.

La comunicación entonces, se convertiría en una de las herramientas para la colaboración, participación y generación de proyectos colectivos y por qué no populares.

A pesar de poseer una mirada más amplia, la comunicación participativa podía también ser vista como ajena, presionando por ciertos objetivos y acciones que no surgieran desde dentro de la comunidad. No ofrecería tampoco una alternativa para aquellos que no quisieran participar y restaba importancia a los medios masivos, así como el reconocimiento de que, en muchos casos la verticalidad traía resultados positivos.

Siguiendo a dicho autor, también dentro de estas perspectivas, se pueden encontrar los estudios de la Media Advocacy que propondrán a los medios masivos como fundamentales para promover el cambio, a modo de “justicia social”, la estimulación del debate para “cambiar las condiciones y reparar las desigualdades sociales más que persuadir a los individuos acerca de los beneficios de estilos de vida y cambios de comportamiento”. (Silvio Waisbord, 2001)

Finalmente, podemos decir que tanto la comunicación para el desarrollo, las teorías de los efectos, conjuntamente con los estudios críticos, y las Teorías de la dependencia, otorgaban en cierto sentido, un poder mayor a los emisores y a los medios de comunicación, o en este caso a los proyectos políticos impulsados a los fines del sistema capitalista mundial. Unos desde el posicionamiento dominante y otros desde la crítica, pondrán su mirada en la comunicación como herramienta desde un polo específico: el de producción y emisión. Desconociendo otros aspectos primordiales y vitales en el proceso de comunicación.

### **Hacia el reconocimiento del otro como sujeto social: los Estudios Culturales**

También luego de la segunda Guerra Mundial, desde los Estudios Culturales, como conjunto de diferentes enfoques epistemológicos y técnicas metodológicas, se presentará a la comunicación ya como espacio académico definido y se plantearán diferentes temáticas que estarán relacionadas básicamente con reconocer ciertos aspectos relegados históricamente, ligados a quienes reciben, al contexto, la cultura y la historia.

Se trataba desde aquí, de entender los procesos a través de un reconocimiento cultural, desde la investigación crítica en pos de proyectos políticos específicos. Concepciones como hegemonía (tomando a Antonio Gramsci), serán cruciales para comprender los procesos sociales, más aún desde América Latina. Los Estudios Culturales establecerán entonces, un

“análisis de las sociedades industriales modernas, rechazando la cultura como la alta cultura y asumiendo todas las formas de producción cultural en relación con otras actividades y con estructuras históricas y sociales” (Roberto Grandi, 2004)

De esta manera, cuestiones como el género, sexualidad, identidad, raza, etnicismo, política, pedagogía y discurso entre muchas otras, resultarán claves en el entendimiento contextual e histórico de la sociedad. Estableciendo a su vez, un análisis de los medios masivos desde lo ideológico, pero ya no en términos de dominación y alienación, sino más bien de construcción de identidades y formas textuales o discursivas.

El análisis cultural tendrá en cuenta la red de significados observables y transmisibles desde el punto más cotidiano y rutinario de la comunidad. Otras de las cuestiones claves serán, la construcción, el dinamismo, conflicto, consumo, desde perspectivas que rechazan lo absoluto y pugnan por la puesta en relación.

Por otro lado, los estudios culturales volverán la vista hacia el sujeto social, al contenido de los medios, en formas discursivas, retomarán el análisis desde lo institucional-contextual, local-global, partiendo de la observación participante y el interaccionismo simbólico, como métodos principales.

Por otra parte, y en referencia a los enfoques etnometodológicos e interaccionistas, prevalecerá la idea de interpretar (formas de buscar diferentes sentidos) una sociedad asumida como construcción. Prevalecerá aquí la necesidad de ver “la parte activa que juegan los miembros de un grupo social en la estructuración y construcción de su vida diaria”. (Miguel Martínez Miguélez, 2013)

A través de la observación participante, los etnometodólogos, prestarán mayor atención a los contextos específicos, situacionales por qué no, y propios de una determinada cultura, inmersa en redes de significados.

Desde aquí, y conjuntamente con los interaccionistas se dirá que el comportamiento de los sujetos tendrá que ser visto a partir del análisis interpretativo en busca del significado construido a partir de procesos socioculturales, que se conjugan intrínsecamente con el mundo interior de los sujetos, su vida cotidiana y experiencia.

“El interaccionismo trata de representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida, comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situación particular y en tiempos particulares”. (Miguel Martínez Miguélez, 2013)

¿Qué rol cumpliría la comunicación en vistas de las perspectivas del desarrollo? ¿Cómo verían este proceso los enfoques enmarcados en lo que llamamos estudios culturales? ¿Por qué podría decirse que esta perspectiva ampliaría el campo disciplinar que se presentó hasta el momento?

Principalmente se puede decir, que no existiría un proceso de dominación en manos de los medios de comunicación como lo esgrimía una teoría matemática en relación a los cambios de comportamiento. Se dirá, que el proceso tendrá en cuenta a los llamados receptores, como parte activa del entramado social. A partir de sus experiencias y el contexto sociocultural, los sujetos establecerán diferentes interpretaciones, es decir producirán diversos sentidos y significados, por lo que el modelo de estímulo respuesta como modelo de interpretación quedaría eliminado.

Por otra parte, no se desconocerá el rol de los medios masivos, por el contrario, sino que se analizará el cómo, quién y por qué de los mensajes presentados en este tipo de actores sociales. Los medios serán, entre otros, quienes pongan en circulación ciertos significados, que serán interpretados a partir de un contexto y tiempo determinado, en situaciones de la vida cotidiana, inmersos a su vez en otras redes significantes.

La comunicación entonces, tendrá que ver con la producción de sentidos que se hace en una sociedad y que está atravesada por diferentes factores. No será una herramienta técnica, sino que se relacionará con cuestiones del lenguaje, de emocionalidad, poder, ideología, sexualidad, identidad, textualidad, discursos, etc. La comunicación por fuera de los medios masivos, tendrá en cuenta sentidos más amplios en relación a la construcción de la realidad social y subjetiva a la vez.

Los estudios culturales, la etnometodología y el interaccionismo simbólico, así como los estudios feministas y el criticismo cultural, darán las claves para poder analizar el proyecto llamado comunicación para el desarrollo y lograrán un gran avance en el entendimiento de procesos atravesados por la comunicación.

El campo disciplinar se construirá entonces, desde el análisis de la producción de sentido, el poder (no como dominación sino como procesos de hegemonía), y las relaciones interpersonales, entre muchos más procesos puestos en juego en situaciones específicas de cada sujeto y dentro de una determinada sociedad; atravesada por la historia y propia de una cultura específica. Se dejará de poner el foco solo en los medios masivos y los

emisores, en la crítica de esos procesos, o recaer en una mirada sesgada solo hacia los receptores y el consumo. Se partirá entonces de una:

“Cuarta revolución, dirigida no hacia los objetos, sino a la comprensión de nosotros mismos. El pensar la comunicación como puramente instrumental puede resultar suicida si se rechaza la hipótesis de que el ser humano es simplemente una máquina. Si por el contrario se acepta la posibilidad de ser algo más”. (Héctor Schmucler, 1997)

Ampliar la mirada, entender la comunicación desde la cultura y desde las redes de significados y procesos de significación, enriquece el camino y permite también ver a la comunicación como una herramienta, un “par de lentes” desde donde interpretar y analizar los procesos sociales, el contexto y los sujetos. Herramienta ya no en sentido de medios masivos de comunicación, sino desde una perspectiva epistemológica que pretende esbozar la función social de la comunicación en la actualidad. Una herramienta de lectura del mundo, global, local, cotidiano y situacional; desde y dentro de la cultura.

Ahora bien, sería necesario, re-significar el desarrollo y entenderlo como un aspecto positivo dentro de la comunicación. Es decir, que ese desarrollo ya no tendrá que ver con cuestiones ligadas a programas sociales de ayuda, sino con una mirada quizás más educacional.

Desarrollo, entendido a partir de mejorar el modo en que entendemos los procesos y significamos los acontecimientos y hechos sociales. Desarrollo de la actividad crítica, reflexiva y problematizadora. Desarrollo en definitiva de los modos de criticidad y acción frente al contexto del cual somos parte fundamental.

*Ahora bien, ¿dónde radica la importancia de estos aportes y el recorrido por algunas teorías comunicacionales a la hora de pensar en el proyecto de intervención de este tipo?* Sin lugar a dudas, se debe partir de ciertas reflexiones para abordar el Taller de Jóvenes Tecnologías y Educación propuesto, y sentar las bases para una mayor comprensión de lo que se propone transformar.

Si nos “paramos” desde una mirada desarrollista, más lineal de la comunicación, la sola incorporación tecnológica sería la clave en el procesos de aprendizaje de los jóvenes, se haría foco en la alfabetización digital, como sinónimo de aprender exclusivamente herramientas técnicas. Desconociendo otros factores que se ponen en juego a la hora de la interacción entre esos sujetos y las nuevas tecnologías. Se pondría énfasis en el programa,

en los docentes emisores y se desconocía la importancia de la producción de sentidos dentro de los procesos, atravesados por y dentro de la cultura.

Si se comprende que la comunicación como concepto, como campo disciplinar y como herramienta de lectura del mundo es algo mucho más rico, la mirada será más profunda y compleja; *servirá a los fines de proponer estrategias que tengas en cuenta los sentidos y experiencias; que se centre en las dialécticas y la multiplicidad de relaciones entre lo social, lo tecnológico, lo cultural y lo educativo.*

Se podrá comprender que las tecnologías no representan sólo instrumentos, que los procesos educativos están atravesados por la historia, por los discursos y que los sujetos producen sentidos, se relacionan con otros sujetos, se comunican, se construyen e interaccionan en la actualidad mediados por las nuevas tecnologías para la comunicación e información en contextos locales y globales.

Desde una mirada amplia, se centrará la atención en un tipo de alfabetización digital, que no desconozca los aspectos técnicos y de acceso, pero que haga énfasis en los procesos de producción de sentido, desde una mirada compleja y cultural.

De aquí en más, se dirá que el taller propuesto, tendrá como objetivo ampliar la mirada de los docentes-tutores del programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, desde una perspectiva comunicacional profunda en diferentes aspectos: por un lado, enriquecer el análisis y reflexión de lo tecnológico y su devenir en las prácticas educativas, y por otro, en el entendimiento de los jóvenes y su forma de interacción y producción de sentidos en el escenario socio-cultural actual.

### **3.b) De los aportes de las perspectivas pedagógicas a la puesta en marcha de un proyecto educativo.**

Una vez insertos en la complejidad del campo comunicacional, es necesario en este momento, preguntarse acerca de lo que entendemos por Educación, de re-pensar el término y sentar las bases conceptuales desde donde se piensa la propuesta de un taller de capacitación dirigido a docentes en el marco del programa abordado.

En un principio, Ricardo Nassif (1986), en su libro “Teoría de la Educación”, propone varios puntos a destacar que hacen el pensar a la educación desde su complejidad y multiplicidad de definiciones.

Por un lado, hace referencia a la índole de humanidad (inherente a los seres humanos) contenida en la educación, ya que el hombre como tal, se constituye, se conforma en una sociedad determinada que lo forma en sus dos aspectos: como sujeto social y como un individuo con propia subjetividad, siendo a la vez atravesado por la realidad, historicidad y hasta ideologización como aspectos primordiales de la educación.

Ahora bien, acercándonos a lo que el autor plantea, es difícil circunscribir un concepto tan amplio como el de la educación al ámbito escolar y a las prácticas intencionadas a formar a sujetos. Es por eso que Nassif propone partir desde el análisis de diferentes ángulos: desde aquellas acciones intencionadas a educar, desde los procesos que se ponen en juego en un sistema social que constantemente educa, desde las prácticas no intencionadas y porque no inconscientes (llamada también educación funcional, por presentarse de una manera ametódica y espontánea).

A su vez, el autor plantea un enfoque de análisis de la educación desde lo micro y lo macro. Es decir que, desde un espacio restringido, micro, se puede ver a la escuela como aquella que contiene a la educación formal e institucionalizada, como una educación consciente y metódica, que se funda bajo los principios de transmisión cultural, y de “regular y producir un determinado tipo de formación” (Ricardo Nassif 1986)

Pero desde otro ángulo, desde una mirada macro, más abarcativa, se comprende a la educación dentro de un sistema social de prácticas, y de una cultura determinada, que también forma y educa, que produce, por así decirlo, situaciones educativas que acompañan a los sujetos a lo largo de sus vidas.

Además de ello, el autor propone una tensión fundamental al pensar lo educativo, que tiene que ver con los conceptos de realidad e idealidad, puestos en juego en todos los espacios donde se da una situación de enseñanza y aprendizaje, ya sea de manera intencionada o con diferentes grados de intencionalidad.

La realidad que se nos presenta muchas veces difiere de las ideas que los educadores y educandos tienen acerca de lo que ese proceso construye. A partir de ello se desprenden diferentes tensiones que tienen que ver con: la función epistemológica (vendría a ser el alejamiento entre la teoría y la práctica), la referidas a los sujetos de educación (la brecha existente entre el educador y el educando, asumiendo aquí los problemas que a partir de esto se generan, como los problemas de autoridad, de confianza y vínculo pedagógico, etc.), y las funciones estrictamente de la educación, (una pugna entre la conservación/reproducción

de la cultura o las prácticas y costumbres de una sociedad, y la de transformar aquel mundo de lo dado).

Estas tensiones, así como los conceptos abordados por el autor, llevan a pensar a la educación de una manera mucho más amplia que la restringida a la escuela. Pero entonces, ¿Todo es educación? ¿Qué es lo que distingue a la educación de otras prácticas socio-culturales? ¿Qué implica pensar la educación desde la complejidad?

La educación representa una práctica en la que los sujetos son interpelados a partir de una intervención (consciente o no) con fines formadores, lo que generará en el sujeto un cambio o transformación de sus prácticas cotidianas, así como también una conservación o reproducción de la cultura en la que está inserto.

Es por eso que también es necesaria una mirada cultural, porque no se puede dejar de lado los procesos que se ponen en juego a la hora de pensar a los sujetos dentro de un sistema social, inscripto en determinadas prácticas, atravesado por la historicidad y formándose dentro de un contexto determinado, y propio de la vida en sociedad.

“(el sujeto) Está dentro de una sociedad, como un sistema de pautas, patrones o modelos que determinan tal o cual conducta. Más aún, es una conducta aprendida o adquirida por medio de los procesos de participación y de transmisión o difusión”. (Ricardo Nassif, 1986)

Es aquí donde Nassif ancla su análisis, desde pensar a la educación en su complejidad, dentro de la cultura, bajo sus instituciones y los procesos de conservación y transformación. La educación también como la transmisión de una cultura dada y situada históricamente, como la asimilación de ese sistema de pautas y costumbres, y como la creación de capacidades para la transformación o cambio de las mismas.

Como un proceso de integración cultural y personal del hombre. Reconociendo aspectos amplios como el del sistema socio-cultural, pero dando paso también a pensar las subjetividades e individualidades que de este proceso se desprenden en una sociedad que educa, forma e interviene a lo largo de nuestras vidas.

Por otra parte y en relación a ello, según Nidia Buenfil Burgos (1990), es necesario romper con los reduccionismos que inscriben como educación a lo que acontece solamente en la escuela y poder pensar de una manera más amplia en aquellas prácticas sociales que forman a los sujetos de una comunidad.

De esta manera, se puede comenzar a explicar el término partiendo de la premisa de que se trata de una práctica social, donde es indispensable el proceso de constitución del sujeto como tal.

Aquí, se torna de gran importancia la necesidad de no pensar la escuela como sinónimo de educación y verla como la única institución portadora de conocimiento válido, donde los educandos deben reproducir el sistema social. Es por ello que, al entenderla como múltiples prácticas sociales, permitirá abordar de una manera más compleja el término y no dejar de lado por ejemplo aquello que forma parte de la vida cotidiana, entiendo que en ella se establecen diversos espacios de formación y de procesos de enseñanza y de aprendizaje. Partiendo desde aquí, la autora dirá que es primordial el entrecruzamiento de lo educativo con los procesos políticos.

“ A partir de la relación entre política y educación es posible determinar qué es lo específico de las prácticas educativas: para Gramsci es una relación hegemónica a partir de la cual, los que participan en ella se apropian de un contenido que previamente no tenían; para Althusser es una práctica ideológica (interpelación) a partir de la cual el sujeto se constituye, asume o acepta los rasgos que dicha interpelación propone y se reconoce en ellas; para Marx, consiste en la apropiación de conocimientos que le sirvan a los que se educan, para liberarse de las formas de opresión”. (Nidia Buenfil Burgos, 1990)

De esta manera, se puede entender la educación como un tipo de práctica en donde intervienen diferentes polos de identidad dirá Buenfil Burgos, que hacen a la constitución/transformación de los sujetos que establezcan las prácticas educativas. Esto será en diversos espacios, en los que los individuos se construyen a sí mismos, en su relación con otros y con el entorno social y cultural.

Asimismo, es preciso comprender que lo educativo trasciende lo escolar y se inserta en otras instituciones de la sociedad (iglesia, familia, política, etc.) y que a su vez se encuentran atravesadas por diversos polos identitarios referidos a la raza, al género, grupo de pertenencia, sexualidad, a la generación, etc.

Así, se podría arribar a una conceptualización de la educación que implique la complejidad, la multiplicidad y lo relacional de las prácticas educativas en su devenir de la cotidianeidad por dentro y fuera del ámbito escolar.

En síntesis, cuando se habla de educación se refiere a un tipo de práctica social, pero no cualquiera, sino una en la que los sujetos adquieran algún tipo de aprendizaje que lo transforme o establezca una reafirmación de su mundo conceptual o sus prácticas cotidianas. Para ello es necesario un tipo de mediación o interpelación que haga que este

proceso se active. Educación entonces no es sinónimo de escolaridad, sino de prácticas sociales y culturales atravesadas por diversos componentes contextuales, históricos, un tiempo-espacio determinado y donde los sujetos se constituyen atravesados por los diversos polos de identidad.

Por otro lado, Buenfil Burgos establece una separación analítica entre los sujetos sociales y los educativos, como puntapié inicial para abordar lo que desarrollará como sobredeterminación, y lo hace en vistas de rescatar las diferentes funciones que desempeñan los individuos dentro del entramado social.

Comienza así, por preguntarse sobre la conformación del sujeto social y el educativo, ¿Cuál es su carácter? ¿Qué lo conforma? ¿Cómo se lo conceptualiza? ¿Qué es lo que lo diferencia de un sujeto de educación?

El sujeto social se conforma en las diferentes prácticas que establece a lo largo de su vida en un sistema cultural determinado. Estas prácticas son diversas (económicas, políticas, ideológicas, religiosas, familiares, etc.) y propias de la vida en comunidad. Pero a la vez, no sólo son sus prácticas las que los constituyen como tal, sino la relación con otro, la relación con los demás sujetos, y con la mediación de interpelaciones que aluden a múltiples polos de identidad.

Entonces, sería restrictivo pensar que el sujeto social solo desde su posición de clase (como el marxismo), porque sería negar las múltiples prácticas, los diferentes procesos, la historicidad, lo contextual, las diferencias, etc., que se ponen en relación con los individuos y que configuran luego su subjetividad y porque no su vida en sociedad.

Un sujeto social según la autora, no está determinado por la clase social únicamente, o por un solo aspecto de su práctica, sino que está *sobredeterminado*, por diferentes procesos que lo atraviesan y dan cuenta de su condición de sujeto de una cultura y sociedad. “El sujeto social se constituye por un proceso de sobredeterminación que implica la articulación compleja de diferentes posicionalidades, en torno a un eje o núcleo cuyo referente de identidad es coyuntural”. (Buenfil Burgos R.N 1990)

¿Qué significa que un sujeto esté sobredeterminado? ¿Supone esta afirmación que el sujeto nace determinado por ciertas cuestiones y que no puede escapar a esas estructuras? ¿Cuál es el puntapié inicial que lleva a la autora a la conformación de este término?

Principalmente lo que lleva a la autora a plantear el tema de la sobredeterminación es la de oponerse a las teorías deterministas que pensaban en un sujeto quizá alienado y pasivo que

se encontraba atado a la determinación cultural (la cultura pensada como algo exterior y no construido por el hombre), que era transmitida como verdad única, apropiada como único arbitrario cultural, universal y único, donde la reproducción no daba lugar al cambio.

El concepto de lo sobredeterminado, quiere decir que el sujeto social está (desde su nacimiento) “condicionado” (no enajenado) por una multiplicidad de determinaciones producidas culturalmente (no desde un afuera, como la cultura determinista, sino habitada y vivida por los sujetos) por los procesos sociales y culturales valga la redundancia, que atraviesan a la vez los momentos de formación y educación, así como todas las prácticas en la que los individuos son partícipes.

Este término reconoce una variedad de arbitrarios (construidos históricamente) que coexisten y que forman al sujeto, donde todos son agentes activos, donde se ponen en relación determinaciones de género, de raza, de política, ideológicas, económicas, sociales, de clase, culturales, etc., donde los polos identitarios cumplen un rol fundamental.

Es decir, de manera más simple que: los sujetos se encuentran sobredeterminados por diversos procesos que tienen que ver con su vida en sociedad, que se interrelacionan y que forman y constituyen a los sujetos “sujetados” a una sociedad y cultura específica de un tiempo y espacio propio, atravesados por diferentes mediaciones que hacen a las múltiples significaciones que cada uno establezca de la realidad en la que vive.

De aquí, que se niega la determinación clasista como única, o la de género, como otro ejemplo, sino la coexistencia de todas, con una cierta movilidad en cuanto a la constitución de sujeto social como tal.

Aquí radica entonces, la diferencia entre lo social y lo educativo en cuanto al sujeto. Los individuos de una sociedad se ponen en contacto con otros, configuran prácticas, que tienen que ver también con los diferentes polos de identidad que conforman esa sobredeterminación.

Estas mediaciones se darán debido a lo que la autora llama interpelación; como base fundamental en la conformación del sujeto educativo. Es decir, que la diferenciación con el anterior, se dará cuando se pongan en marcha procesos en los que la interpelación (podríamos decir entre dos personas, o un educando y un educador a manera de ejemplificar) proponga en los sujetos algún tipo de conservación o modificación de sus prácticas. Cuando a través de una interpelación un sujeto reproduzca o transforme su cultura en algún aspecto, estaremos hablando de un sujeto educativo. Cuando se produzcan

procesos de resignificación de sus prácticas cotidianas, cuando a través de esa interpelación el sujeto se sienta modificado o reafirme su manera de pensar o actuar.

Queda por lo tanto aclarar que esas sobredeterminaciones tienen una dinámica propia que se ponen en juego en las diversas subjetividades, que no son reflejo estrictamente del orden de lo social y que se ven modificadas a su vez por condiciones externas de contexto y de historicidad también perteneciente al sistema cultural en el que estamos inmersos.

Ahora bien, ¿Dónde radica la importancia del acto educativo? ¿De qué manera, una simple práctica social se transforma en educativa? ¿Qué hace que difieran las funcionalidades del sujeto visto como educativo o social? ¿Dónde radica la importancia del educador como actor principal en estos procesos?

Aquí, se torna fundamental la idea de intencionalidad, e interpelación; es decir, en que unas determinadas prácticas sean, desde su producción, pensadas o dirigidas a los fines de lograr algún tipo de transformación de las prácticas de unos sujetos.

Ello, nos lleva a pensar indefectiblemente en la idea de formación, en donde, dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, se visualizan esos grados de intención y donde se plasma una práctica con finalidad educativa.

La formación, como sentido amplio, refiere a dar forma a los sujetos. Ellos están insertos en una sociedad determinada (con sus prácticas culturales, costumbres, leyes, pensamientos, etc.) la que desde que un individuo nace moldea a su parecer.

Estas son las formas en la que la transmisión cultural se pone en marcha e intenta configurar la identidad de los individuos e intervenir en su formación a lo largo de su vida.

A su vez, cuando las personas van generando sus diferentes subjetividades, establecen un proceso de formación quizás más individual. Esto quiere decir, que cada una va representando, reconfigurando y entendiendo la realidad a partir de las propias experiencias educativas a lo largo de su vida.

La formación también exige pensar en las sobredeterminaciones, en la educación como reproducción o transformación cultural, en las mediaciones (intervenciones o interpelaciones), con las que el sujeto se forma, así como los diferentes polos de identidad.

Se trata entonces de un individuo perteneciente un sistema cultural que lo sobre determina, pero también de un sujeto que pone en práctica diferentes maneras de subjetivar, de dar sentido a la propia realidad.

Entonces la formación es una conjunción de esos dos aspectos significativos. Como lo es el individual y el colectivo, que se conjugan y hacen de un sujeto atravesados históricamente, por una dinámica personal, pero también por mediaciones. No se puede decir que nos formamos solo internamente por nuestros propios medios para interpretar la realidad, así como tampoco afirmar que solo debemos nuestra formación a un contexto exterior, a un afuera que nos moldea a su parecer.

Philippe Meirieu (1998), pondrá énfasis en pensar la educación y los procesos de formación como un resultado de la relación entre el sujeto y el “mundo humano que lo acoge”, como punto esencial de los sujetos de constituirse como tales en el mundo. Negando la posibilidad de la cultura de fabricar a imagen y semejanza a los sujetos, admitiendo que la transmisión no es mecánica y acabada. “No se fabrica un sujeto por acumulación de influencias o condicionamientos; no se hace un alumno acumulando conocimientos; no se genera mecánicamente la intención de aprender por medio de la organización de dispositivo”. (Meirieu Philippe, 1998)

En relación a ello Joan–Carles en “La educación como acontecimiento ético” (2000) propondrá una mirada de la educación desde la ética, desde la memoria, también poniendo énfasis en los procesos sociales (como los totalitarismos) en la formación de las subjetividades. Como factor fundamental el contexto y la historicidad de los acontecimientos del pasado y del presente como constitutivos de la educación. Formar desde la ética, desde una posición política e ideológica, para poder ser libres y crear democracia en donde no hay. Formar éticamente supone moralidad, valores, actitudes y costumbres que prioricen ese factor contextual.

Aquí, el autor planteará la necesidad de repensar la formación como un acto político en el que la cotidianeidad toma mayor relevancia; así como la necesidad de re- apropiarnos del proceso de formación para construir algún tipo de poder (contra hegemónico si se quiere) para pensar nuestra propia realidad, para poder transformarla. Teniendo como base también la importancia del contexto socio-histórico, donde el diálogo y la reflexión se tornan fundamentales. Asimismo, es dable destacar que:

“La formación es la resultante de la articulación de procesos socio-históricos y procesos individuales. Los primeros operan como procesos condicionantes y los segundos como procesos de especificación de la formación del individuo”. (Mélích, Joan – Carles 1998)

Hasta aquí, con la elaboración de algunas conceptualizaciones acerca de la educación, los sujetos sociales y educativos, la sobredeterminación y la formación como alguno de los aspectos primordiales del campo educativo, que han colaborado para comprender ese procesos como algo complejo y amplio, que no se da sólo en el ámbito escolar y que se relaciona intrínsecamente con la experiencia social y cultural.

*Pero, ¿cuál es el sentido de comprender estos aportes del campo de la pedagogía? ¿Por qué resultan relevantes a la hora de pensar proyectos de intervención?*

Es fundamental el aporte de algunas de las perspectivas pedagógicas problematizadas anteriormente, asumiendo que es necesaria esa mirada educacional compleja y amplia para comprender a los jóvenes dentro del sistema educativo. Cuál es el lugar desde los que históricamente se los piensa, qué lugar ocupan en el entramado social y cultural, desde dónde producen sentidos y construyen conocimientos. Así como también, qué papel juegan las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información en los contextos actuales donde interactúan.

Pensar entonces en una educación que tenga en cuenta los aspectos micro y macro, que comprenda a los sujetos (educativos) y las sobredeterminaciones que juegan un rol transversal, resulta clave para elaborar estrategias de intervención ancladas en la época actual y para que los procesos de formación tengan en cuenta a los individuos mediados, atravesados y dentro de un mundo cultural complejo y dinámico.

Sin lugar a dudas, estos procesos tienen que ver con la producción de sentidos propia de los jóvenes y el entrecruzamiento con los medios de comunicación, las tecnologías y los modos de interacción con el contexto que los rodea. Lo que genera a su vez, nuevos modos de producir conocimiento, de interacción con la información y de lectura- escritura del mundo y un tipo de redefinición del lazo con el sensorium de los adultos.

*Surge entonces la necesidad de que generar ámbitos de formación docente, que tengan en cuenta estos procesos propios de la época actual, local y global, y que puedan reconocer la multiplicidad de saberes por fuera de los ámbitos institucionalizados, y tener en cuenta así los nuevos lenguajes, y modos de representación que surgen dentro del entramado social.*

Intentando asumir así, una política de transdisciplinariedad, que logre comprender o problematizar según Hugo Zemelman (2000) los “problemas de las futuras generaciones de la sociedad global”.

Es decir, un tipo formación pensada para docentes, con una mirada anclada en el presente, donde los procesos de globalización, redefinen roles, lazos sociales, formas de interpretar y accionar en el mundo social y por qué no constituyen novedosos modos de interpelación subjetiva, producción identitaria y discursiva.

Un tipo de proceso de enseñanza y aprendizaje que busque una “alfabetización cultural capaz de proporcionar el tipo de tramas narrativas que permiten a una persona comprender su situación dentro de la totalidad de la vida social” (Svi Shapiro, 1989).

Finalmente, anclar la capacitación docente en vistas de perspectivas pedagógicas críticas resultará esencial para lograr docentes que puedan comprender, y problematizar el entramado social, cultural y de mercado del que tanto ellos, como los jóvenes son parte, y así generar una mirada amplia y compleja de lo educativo que devenga en diferentes tipos de intervenciones y/o interpelaciones ancladas en la criticidad de la prácticas cotidianas y en pos de la transformación.

“La pedagogía crítica exige habilidad y capacidad para representar en el pensamiento los procesos y movimientos de lo real; exige su uso, su práctica, habilidad. Luego entonces es apropiación, es formación, es práctica de la capacidad de pensar, de representar la realidad, con el ánimo de transformarla”

(Lizárraga Bernal A. 1998 p. 157)

### **3. c) Comunicación/Educación: una mirada desde la Cultura**

Es necesario, comprender desde el campo del que partimos, el lazo intrínseco e indisoluble de la comunicación y la educación donde resulta primordial la práctica cultural y la forma en que esa práctica conforma sentidos y subjetividades.

*¿Podemos aislar la producción de sentido de la educación? ¿Podemos creer que la educación se encuentra por fuera de los procesos comunicacionales y viceversa?*

Claramente no, y es allí donde radica la importancia, en la Cultura y en los procesos que de ella se desprenden, y es donde el campo de la comunicación- educación pondrá mayor énfasis. En el “examen reflexivo y crítico de la compleja mediación que existe entre prácticas sociales, dominios de saber y redes de poder”, (Huergo J. 2006) reivindicando la multiplicidad cultural, el conocimiento local, la subjetividad, las identidades, la prácticas culturales, entre otras que conforman el contexto actual y que poseen un devenir histórico-espacial fundamental.

De esta manera, abordar las problemáticas desde una perspectiva educativa - comunicacional, propone reconocer aquellos terrenos de complejidad desde los que se pueden leer los procesos en los que los actores sociales están inmersos , desde donde producen y son producidos, desde donde actúan, se reconocen y son reconocidos, las “arenas de lucha”, negociación, intercambio y producción discursiva. Asumiendo que ello implica en un comienzo establecer claves interpretativas que partan del análisis de los escenarios actuales desde los flujos discursivos, del orden de lo simbólico, de lo colectivo, y lo dinámico. Es pensar desde lo histórico, desde lo institucional pero también desde lo cotidiano. Desde los territorios conformados por lo local y lo global, por lo tecnológico y lo interpersonal. Es principalmente desnaturalizar lo dado y recrear lo aprendido.

Es al mismo tiempo, situarse desde una mirada histórica que permita comprender los modos en que las configuraciones culturales se relacionan con el tiempo, dar lugar a las transformaciones pero también a lo que es estable en la experiencia social y establecer una comprensión desde lo situacional donde prevalezca la reflexividad del quehacer cotidiano, de la interacción actual, pero también de sus bases históricas, las relaciones del aquí y ahora con la conformación estructural.

Y finalmente dotar a ello de una mirada simbólica que permita comprender las relaciones en la significación, sus modos de construcción y su anclaje en un tiempo, e historia determinados, pero también en un presente que es dinámico en el que se crean y recrean sentidos, donde emergen novedosos modos de expresión, interpretación y donde por ejemplo existe una puja constante con formas simbólicas de otros tiempos.

Partir de aquí entonces es asumir riesgos, pero supone también ampliar las miradas, en este caso en particular, al lugar que los jóvenes ocupan en la escena social, así como al rol de la educación, la comunicación y las nuevas tecnologías, para poder luego, presentar un tipo de intervención para la transformación de la práctica cotidiana.

*Ahora bien, ¿cómo comenzar a pensar desde una perspectiva comunicativa educacional en un tipo de proyecto de intervención de este tipo?, ¿cuál es el camino que se debe seguir para poder detectar las problemáticas que acontecen en la actualidad? Y ¿cuáles son las perspectivas que ayudan a comprender el porqué de una transformación de las prácticas docentes?*

Es necesario un tipo de análisis, por ejemplo, desde la perspectiva de los Frentes Culturales dirá Gilberto Giménez (2008), que propone la asunción de una postura reflexiva

y crítica acerca de lo que acontece en un contexto social - cultural dinámico y complejo; para luego desde allí poder establecer algunas líneas de acción que sean inclusivas de las diversas problemáticas; que contengan asimismo un tipo de comprensión crítica acerca de los objetos de estudio pero que primordialmente se encuentren ancladas en el momento histórico partiendo del reconocimiento del “otro cultural”, podríamos decir atravesado por múltiples discursos, por un sinfín de textos y contextos que conjugan procesos identitarios y de conformación de su subjetividad.

Entonces, para llevar a cabo esta difícil tarea, se deben asumir perspectivas críticas que pongan en diálogo la teoría y la práctica, para así producir un tipo de conocimiento que se encuentre en continua reformulación y que esté inserto en medio de las complejas redes de sentido que configuran la escena cultural.

“La categoría de frentes culturales puede ser usada como una construcción teórica de utilidad en estudios de la cultura y en las ciencias sociales en general y también como una estrategia metodológica para volver observable y entendible la complejidad del poder simbólico en la vida cotidiana” (González J.A 2008 p 18)

Entonces, será imprescindible abordar las diversas problemáticas desde un enfoque cultural partiendo de la visualización de las relaciones sociales en clave de procesos hegemónicos, en el reconocimiento del juego y la puja de sentidos, de las “relaciones simbólicas, de fuerza”, de las negociaciones de sentido entre diferentes agentes sociales, desde la conformación de identidades, desde los diseños culturales y desde la complejidad de cuestiones como la conformación de la subjetividad y los modos de interpretar y actuar en el mundo.

Brevemente, Jasso Martínez (2011) dirá que la identidad tendrá que ver con la relación dialéctica que se establece cotidianamente entre los individuos y el entramado social, y se relacionará con los modos en que se constituyen los sujetos dentro de las elecciones (o propia voluntad) y la negociación con un contexto cultural dado, construido a lo largo de la historia que le asigna modelos de comportamiento y significación desde que nace. Sin lugar a dudas ello tiene que ver con la conformación de una estructura psíquica, con formas de transmisión cultural, arbitrarios y con procesos de socialización o endoculturación.

Las identidades entonces tendrán que ver con aquellos universos simbólicos que conforman las subjetividades y que son construidas de forma dinámica, en continua transformación y que parten también de las representaciones de la experiencia cotidiana multimedida. Aquí

se torna primordial el aspecto discursivo, el contacto con el “otro” cultural y el múltiple atravesamiento de diferentes polos identitarios.

En este sentido, para Gilberto Giménez (1997) la identidad desde su utilidad empírica y teórica permite situar el trabajo del científico no sólo en la descripción, sino en la red de relaciones sociales, en la problematización de la interacción social y el reconocimiento del universo del “otro”, y principalmente en la comprensión de los conflictos sociales. Permite dar sentido a la experiencia y la práctica social de los individuos y a su adscripción a lo colectivo y viceversa.

“Una teoría de identidad por lo menos permite entender mejor la acción y la interacción social” (Gilberto Giménez 2008 p.19)

Ahora bien, cómo podemos hablar de conformación identitaria sin tener en cuenta los aportes de Pierre Bourdieu en cuanto al concepto de Habitus. Cómo no preguntarnos acerca de aquellas estructuras culturales que se hacen internas en los sujetos y conforman su subjetividad. Cómo no prestar atención a lo que culturalmente hemos aprehendido, a lo que aquel “exterior” produce para que seamos sujetos sociales y lo que llega a nuestra interioridad, se hace cuerpo, y se presenta como algo natural.

“El Habitus son las disposiciones a menudo no conscientes que el individuo interioriza en el transcurso de su socialización (familia, escuela, trabajo, etc.) y que lo llevan a percibir, pensar y actuar de una cierta manera” (Philippe Corcuff 2009).

En este sentido, el autor propondrá un tipo de relectura del concepto de Habitus y se interesará por comprender entre otras cosas que los planteos de Bourdieu no tienen sólo que ver con una mirada marxista acerca de las determinaciones de clase y la dominación en pos de lo colectivo contra la voluntad individual. Sino más bien, intentará otorgar mayor relevancia a lo “colectivo dentro de lo singular”, es decir, que de aquellas estructuras culturales posee el individuo y cómo se entrecruzan en su configuración subjetiva, dando lugar a un tipo de singularidad.

“De alguna manera el Habitus sería una individuación, cada vez irreductible, de esquemas colectivos. Sólo estaríamos hechos de experiencias colectivas, pero la suma de esas experiencias y su orden nos harían completamente singulares, únicos”. (Philippe Corcuff, 2009)

En relación con ello, Pablo del Río y Amelia Álvarez (2011), en un tipo de profundización acerca de la obra de Vygotsky, otorgarán mayor importancia a la mediación cultural en el

desarrollo de las funciones superiores de los sujetos, entendidas estas como “únicas” de los seres humanos y relacionadas con el lenguaje, el pensamiento y la construcción del mundo propia de nuestra especie.

Es decir, que la cultura cumplirá un rol fundamental en la constitución del sujeto cómo tal, y su forma de comportarse y complementa lo que llamaríamos funciones naturales o primitivas propias quizás de la herencia biológica y la respuesta del organismo con su medio.

Ahora bien, los procesos culturales, conjuntamente con la educación serían claves para el desarrollo de las funciones superiores, que también serán fruto de la relación dialéctica entre algo que es externo y la propia subjetividad y partirán de la interiorización en forma de Habitus, estableciendo a su vez un tipo de juego dialéctico entre en cerebro interno (podríamos decir el sistema neurológico) y el cerebro externo (sistema cultural que funciona como matriz relativamente estable).

Vale decir aquí que:

“El sistema cortical externo no sería ni un sistema transitorio para el sujeto, ni un sistema estable y garantizado para las culturas; como tampoco sería uniforme e igual para todos los sujetos y para todas las culturas. Es esperable por el contrario que sea común y compartido y a la vez diverso y personalizado y que experimente profundos cambios históricos y culturales” (Pablo del Río y Amelia Álvarez 2011 p. 20)

¿Por qué preguntarse por el desarrollo de las funciones superiores? ¿Por qué indagar acerca de las mediaciones del entorno cultural? Es porque de aquí surge lo que los autores denominan diseño cultural.

Con el empleo de este término, se propone indagar en cuáles son aquellas mediaciones culturales construidas históricamente en las sociedades a modo de “hacerse cerebro interno”, de proponer modelos de conducta, pensamientos, sentimientos y lo que en definitiva nos hace pertenecer a una determinada cultura y no a otra.

La importancia radicaría entonces, al igual que el Habitus, en develar aquellas cuestiones que se hacen naturales, y comprender que las dinámicas se transforman construyen constantemente nuevos diseños, y que la educación es una herramienta clave para la acción en este constante desarrollo.

Resultará entonces fundamental desnaturalizar lo arbitrario, y comprender también que somos productos de un tipo de producción cultural, (no en forma maquiavélica sino más

bien hegemónica), que nos hace producir determinados sentidos, que se hace corporalidad y que guía nuestra vida cotidiana arraigándose en nuestra subjetividad.

Relacionado a ello, Daniel Bertaux (1997) llamará Antroponomía al proceso de producción, distribución y consumo de seres humanos. Así, se asignarán posiciones o lugares a cada sujeto en la estructura social, modos de actuar – pensar, donde las instituciones cumplirán un rol primordial. La familia como punto inicial en relación a la producción material, en cuanto a gestación de niños y luego las demás pertenecientes al Estado (escuela, medios de comunicación, iglesia, etc.), que funcionarán conjuntamente con las primeras para mantener, producir y reproducir el escenario social.

“Este término (Antroponomía) se refiere tanto a la producción inicial de un ser humano como al proceso continuo de reproducción cultural y material y la transformación en el tiempo, esto es, a través de la práctica socio histórica” (Bertaux Daniel 1997)

Es dable decir que es novedosa la presentación de Bertaux de los procesos de producción de seres humanos como metáfora de la producción distribución y consumo de bienes propias del sistema capitalista, ya que introduce a los procesos culturales como algo fundamental en el entendimiento social, en la división del trabajo, en la lucha de clases, en la disputa por el poder, y la conformación de clases sociales. Así como la visualización de la familia como un constructo de la clase dirigente para “controlar” y conformar las relaciones entre los sujetos dentro de la estructura social.

Sin embargo, es necesario decir que es sólo pertinente para este trabajo, en su relación con los diseños culturales, con las formas dinámicas en que se presenta el Habitus, en cómo esto conlleva a la conformación de las identidades y su peso en el devenir de la experiencia y la práctica cotidiana.

### **3.d) Los jóvenes hoy: hacia la construcción de nuevos escenarios.**

Para poder establecer un análisis de los jóvenes en la época actual e intentar presentar una propuesta de trabajo con docentes que tenga en cuenta las transformaciones culturales, las nuevas tecnologías y el papel de la educación en este contexto, es necesario por un lado, hacer referencia a qué se entiende por jóvenes y desde allí romper con ciertos reduccionismos que permitan una mayor profundización y problematización en pos de lograr cambios en las prácticas comunicativo-educacionales.

Según Rossana Reguillo Cruz (2000), la juventud es un concepto teórico por así decirlo; una invención social que surge en el periodo de posguerra, y que guarda estrecha relación con el nuevo orden social y político propio de ese contexto.

Brevemente, la autora dirá que es allí donde las sociedades alcanzaban una “insospechada esperanza de vida”, lo que lograba reconfiguraciones en la vida socialmente productiva. A su vez:

“el envejecimiento tardío, operado por las conquistas científicas y tecnológicas, reorganizaría los procesos de inserción de los segmentos más jóvenes de la sociedad (por lo que) la incorporación de las generaciones de relevo tendría que posponerse”. (Reguillo Cruz R. 2000)

Así, la escuela sería la encargada de “retener” por un periodo más largo a esa población y reorganizar el conocimiento, proporcionar novedosos mecanismos de control social y funcionar como un dispositivo de autorregulación a los nuevos modos de vida y de ser ciudadano.

Al mismo tiempo, surgiría un tipo de industria cultural dirigida a ofrecer productos exclusivos para el consumo juvenil, lo que ocasionó por un lado la inserción de esta población al mercado y por otro, rasgos distintivos de identificación marcados por nuevos hábitos mayormente en los tiempos de ocio.

Esto se conjugaba con un reconocimiento jurídico (de los jóvenes menores), que partía de la visibilización de estos nuevos actores en la escena social y su enfrentamiento con el “status quo”.

“Lo que esto señala es la necesidad de la sociedad de generar dispositivos especiales para un segmento de la población que va a irrumpir masivamente en la escena pública y la conciencia de que ha aparecido un nuevo tipo de sujeto para el que hay que generar un discurso jurídico que pueda ejercer una tutela acorde con el clima político y que al mismo tiempo opere como un aparato de contención y sanción” (Reguillo Cruz R. 2000 p. 6)

Entonces, tres serán los procesos que harán visibles a los jóvenes a finales del siglo XX: por un lado, la reorganización en la producción del trabajo, dada por las innovaciones en el campo científico, técnico e industrial, (los que trajo aparejado un nuevo grupo en la escena económica); la oferta y consumo direccionado a ese grupo y un discurso jurídico, desde el ámbito del derecho que reconocía tal diferenciación.

Ahora bien, ¿cuál es la importancia de establecer la definición de juventud y lo que ser joven implica en la actualidad?

En un principio, porque existe un conflicto constante entre dos tipos de narrativas dirá la autora: por un lado, el que se ve reflejado en diferentes instituciones, (Estado, familia, escuela), que tiene que ver con la idea de la juventud como una “categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo que sí vale; la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser” (Reguillo Cruz R. 2000) Y por otro, el que producen los mismos jóvenes; que ven y transitan el mundo anclado en el presente, situación que ha sido finamente captada por el mercado.

Asimismo, prevalece un tipo de discurso que relaciona el ser joven a poseer determinada edad biológica, lo que se constituiría también en un error en el sentido de desconocer el carácter dinámico de este actor social y concebirlo como un “continuo temporal a-histórico”, lo que implica una mirada reduccionista que deja por fuera el reconocimiento de los jóvenes como sujetos sociales, con unas determinadas prácticas, lenguajes, consumos, representaciones, etc.

Por otra parte, la autora hace referencia a una tradición teórica que ha dado visibilización a los jóvenes como actores diferenciados en la vida social a través de tres ejes fundamentales: por su paso por las instituciones socializadoras (como la escuela, donde los jóvenes aparecen como “estudiantes”, “empleados”, “creyentes”, etc.) por su pertenencia a un tipo de “estatuto ciudadano” que lo provee de normas para protegerlo y castigarlo; y por su configuración de consumidor frente a determinados bienes y productos simbólico - culturales.

Vale decir aquí, que los dos primeros conforman el corpus de aquellas concepciones que tienen que ver con el análisis de sujetos pasivos, y que presenta la adscripción de los jóvenes como pertenecientes a un grupo etario al que hay que regular, por su insistente reacción al estatus quo, al mundo adulto y a las instituciones que conforman la estructura social.

En consecuencia con el tercer eje, se comienza a pensar a los jóvenes en relación a las industrias culturales, visualizando la “diversidad de la cultura juvenil”, y dando lugar ámbito de las expresiones y representaciones sociales.

“En el ámbito de los significados, los bienes y los productos culturales, donde el sujeto juvenil adquiere sus distintas especificidades y donde despliega su visibilidad como actor situado socialmente con esquemas de representación que configuran campos de acción diferenciados” (Reguillo Cruz R. 2000 p. 16).

Partiendo desde aquí, resulta imprescindible tener en cuenta los diferentes modos en que los jóvenes son pensados, son construidos y analizados para luego poder establecer una mirada más amplia que implique un tipo de desnaturalización que nos lleve a comprenderlos desde contextos más amplios y que den cuenta de un tipo de análisis crítico basado en procesos complejos y actuales.

La importancia radica, en reconocer que en la actualidad ser joven implica mucho más que una determinada edad biológica, pertenecer a un determinado grupo, consumir ciertos bienes, o transitar por diversas instituciones.

¿Qué sería lo distintivo, que significaría entonces ser joven hoy o en qué lugar radicaría la diferenciación de ese grupo con otros? Las respuestas pueden ser diversas y pueden llegar a confundirnos aún más.

Sin embargo, es preciso decir que las indagaciones tienen que establecer un tipo de recorrido que no desconozca lo anterior, sino más bien que intente avanzar en el camino de ello y su relación con las prácticas culturales, los modos de significación, el consumo, la construcción ciudadana, del contexto, la construcción subjetiva e identitaria, las mediaciones tecnológicas, etc. dentro también de un escenario político, sociocultural y de mercado en continua transformación.

### **Una época signada por las transformaciones: nuevos modos leer y escribir el mundo.**

Una vez insertos en la comprensión de que las juventudes deben ser entendidas desde un lugar amplio y complejo, también es necesario ver cómo se configuran hoy determinados procesos que ponen en jaque antiguos modos de leer y accionar en el mundo propios de la Modernidad (como paradigma político- social) y dan cuenta de diversas prácticas, lenguajes, desde las que se reconfiguran interacciones, modos de interpretación, de producción subjetiva y de conocimiento, de identificación, y por qué no de socialización y comunicación.

En relación con ello, Jesús Martín Barbero, dirá que se hacen presentes hoy nuevos modelos de sociabilización, de construcción identitaria, ligados a novedosos procesos cognitivos y expresivos que están atravesados por lo tecnológico y por el cambio epocal.

“Estamos ante la formación de comunidades hermenéuticas que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos”. (Barbero J.M 1999 p. 3)

Comunidades que conviven y vivencian con saberes diversos propios de lo multicultural, lo global y un contexto dinámico en donde continuamente se transforman las lógicas comunicacionales.

Por otro lado, Barbero (1999), tomando los postulados de Margaret Mead, hará referencia a comprender los cambios en el modo de interacción entre las generaciones, “los escenarios de diálogo”, y por qué no, los puntos esenciales en la configuración de la reproducción social y la conformación de la subjetividad.

Brevemente, Mead plantea tres tipos de cultura:

- a) Posfigurativa: hace referencia a aquella en que los niños aprenden de sus mayores. Aquí, la forma de vivir y de conocimiento está dada por el mundo de los abuelos.
- b) Cofigurativa: tanto niños como adultos aprenden de sus pares. Los modelos están dados por los contemporáneos. Aquí se pueden introducir algunos cambios con respecto a la cultura heredada por los abuelos.
- c) Prefigurativa: aquí, los adultos aprenden de los niños. Es decir, que se establece una ruptura generacional en cuanto al aprendizaje, y remite a un aprendizaje “fundado menos en la dependencia de los adultos que en la propia exploración que los habitantes del nuevo mundo tecno-cultural hacen de la imagen y la sonoridad, del tacto y la velocidad” (Barbero J.M 1999)

En la cultura prefigurativa radicaría entonces la importancia de la ruptura en los modos de saber, de construcción de conocimiento y de representación social de los jóvenes con el mundo adulto. Y es donde emerge el cambio y dinamismo en contraposición con las configuraciones de la modernidad que proponía otros modos de conocer y de ser sujeto social. Donde primaba la idea de secuencia y linealidad, con un espacio/tiempo determinado y donde la escuela (y el libro), así como otras instituciones tenían ese rol socializador y dotador de sentido en la búsqueda identitaria o de referencia de los jóvenes.

“Lo que hay de nuevo hoy en la juventud y que se hace presente en la sensibilidad del adolescente, es la percepción aún oscura y desconcertada de una reorganización profunda en los modelos de socialización: ni los padres constituyen el patrón-eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado de saber, ni el libro es el centro que articula la cultura”... es en la desazón de los sentidos de la juventud donde con más fuerza se expresa hoy el estremecimiento de nuestro cambio de época” (Barbero J.M 1999 p. 3)

Sumado a ello, se crean nuevos espacios de acción- interacción que tiene como principal característica la des-territorialización, y es allí que las nuevas tecnologías de la comunicación asumen un rol fundamental. Se establece un tipo de producción de conocimiento ligada a la figura del hipertexto que plantea un cambio radical con el saber moderno, dando lugar a la combinación infinita de experiencias, a operaciones cognitivas que se basan en lo instantáneo, lo múltiple, y diverso más que en lo lineal y secuencial.

Es entonces, que las culturas juveniles producen sentido a través de una experiencia cultural nueva dirá Barbero, donde la velocidad del discurso, las imágenes, la sonoridad y la aparición de un ecosistema comunicativo atravesado por las tecnologías da origen a nuevos modos de circulación del saber (un saber disperso y fragmentado), novedosas formas de expresar, oír, de relacionarse con la información y de producir conocimiento.

Sin lugar a dudas, estos procesos tienen que ver con la producción subjetiva propia de los jóvenes y el entrecruzamiento con los medios de comunicación, las tecnologías y los modos de interacción con el contexto que los rodea, de relación con la información y de lectura-escritura del mundo, conjuntamente con un tipo de redefinición del lazo con el sensorium de los adultos.

Por otra parte, en este “desordenamiento cultural” y ruptura de la modernidad como dotadora de sentido en todos los ámbitos, según el autor, se pondrán en marcha tres procesos de transformación en relación con el conocimiento.

Por un lado, un descentramiento donde no será el Estado, la escuela o las instituciones tradicionales las únicas portadoras del conocimiento válido y transmisible; un tipo de deslocalización que borraría las fronteras de lo regional y local en términos de pertenencia a modos globales de producción y acceso al conocimiento y un tipo de diseminación que tendrá que ver con la fragmentación del saber propio de la sociedad de la información en contraposición con un único saber legítimo, lineal y acabado.

Ello, establecerá a su vez, novedosas formas de acercamiento a la información, ligadas a las nuevas oralidades- visualidades que de algún modo originarán en el mundo juvenil diferentes formas de narrar y conocer (el hipertexto es un claro ejemplo de ello), en estrecha relación a las transformaciones de las dinámicas y lazos sociales, donde las nuevas tecnologías cumplen un rol determinante.

Partiendo de aquí, también se abre el juego a nuevos espacios de comunicación e interacción que son propios de los medios masivos y que dan cuenta de “nuevos modos de estar juntos” (Barbero, JM 1999,) Es decir, que se redefinen los lazos, la socialización, pero también los espacios en que los actores ejercen ese contacto con otro y que está íntimamente relacionado con las formas propuestas por la virtualidad (en sentido de conexiones, flujos y redes) que plantean una ruptura con el espacio de la ciudad y un tipo de pertenencia a un “territorio virtual” que se construirá desde lo doméstico más que de la experiencia del “ser urbano”.

“Los jóvenes articulan hoy las sensibilidades modernas a las posmodernas en efímeras tribus que se mueven por una ciudad estallada en las comunidades virtuales, cibernéticas” (Barbero, JM 1999).

Nuevos espacios, saberes y temporalidades se hacen presentes hoy y forman parte intrínseca del quehacer cotidiano de los jóvenes. Ello origina entonces, novedosas formas de producción de sentido que se insertan en contextos dinámicos, en puja y continua transformación.

### **3.e) El consumo cultural y las tecnologías como herramientas interpretativas**

Por otra parte, y ligado a estas nuevas dinámicas sociales, se encuentra la importancia de comprender que estos cambios corren de la mano con un contexto global signado por lógicas mercantiles, como procesos también que conforman las subjetividades y sirven a los fines de establecer un tipo de análisis de la cultura juvenil. Ello en pos de poder emprender un tipo de reconciliación de las instituciones educativas y lograr un tipo de readecuación a los “tiempos que corren”.

La idea planteada por Guillermo Sunkel (2002) de consumo cultural abre el debate por un lado al entendimiento social y por otro, al lugar que tiene la industria en relación a las nuevas juventudes.

Para el autor tomando a García Canclini, el “consumo cultural llega a ser definido como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”. (Sunkel, G. 2002, p 5).

Ahora bien ¿dónde radica la importancia de pensar en el consumo cultural desde estas lógicas? Principalmente, en esos modos de estar juntos, de producción de conocimiento y significación de los jóvenes. Se torna entonces fundamental, comprender el uso y consumo culturales como modos de apropiación, como claves en la interacción y como creadores de lazo y sentido. Es decir, en el uso y consumo de determinadas tecnologías, más aún en los espacios virtuales, de productos televisivos, de determinada vestimenta, o producción musical, es donde se pueden encontrar las claves de cómo esos actores leen e interpretan el mundo y desde donde luego actúan.

Un claro ejemplo de ello, es el gran incremento del consumo doméstico, de la atomización que da cuenta de la constitución de nuevos lugares donde el ciudadano lleva a cabo sus prácticas culturales, y que ya no tiene como protagonista el espacio común, la asistencia al cine o el teatro sino más bien se ancla en la mediación televisiva y de internet, más que en el territorio local, barrial donde el tipo de interacción era otra. Ello a su vez, implica novedosamente la interacción con una escena transnacional y no-local desde el hogar, que rompe cualquier tipo de fronteras y permite nuevos modos de relación de los públicos con las redes comunicacionales. El consumo cultural entonces permite que:

“A través del valor simbólico (los actores sociales) interactúen, resignifiquen y asignen sentido a sus relaciones y construyan sus identidades y diferencias”...“un proceso a través del cual los sujetos construyen las imágenes de sí mismos y la que desean proyectar. Al mismo tiempo, en el procesos de interacción social se construye las representaciones de los otros” (Bermúdez E, 2001, p. 10)

De este modo, el consumo cultural juvenil, sirve al entendimiento de una conformación identitaria dinámica que difiere en gran medida a lógicas de otros tiempos, donde las nuevas tecnologías priman por sobre las instituciones, y donde el mercado como gran dotador de sentido, propone un tipo práctica social y cultural que sobrepasa la idea de la adquisición de un bien para satisfacer una necesidad.

Se podría decir entonces que “los jóvenes construyen sus experiencias de vida, cada vez más a partir del consumo de símbolos culturales globales provenientes de diversos lugares y sometidos a una fugaz permanencia”. (Bermúdez E, 2001, p. 17)

Asimismo, es importante ver que dentro de ese proceso de identificación/diferenciación que establecen los grupos juveniles, dirá Bermúdez (2001), se presentan actualmente dentro y fuera de las redes, temáticas como la moda, la jerga, la estética corporal, los ídolos, entre otros, que se relacionan con esa producción subjetiva mediada por las tecnologías y donde el consumo como clave interpretativa resulta primordial a la hora de dar cuenta de interacciones entre estos grupos y su conformación identitaria en contraposición con otros grupos y el mundo adulto a través del uso y apropiación de determinados bienes. Lo que de algún modo da cuenta de la manera en que leen también ese mundo que los rodea y del cual son parte esencial.

En este sentido, surge una necesidad de abordar el consumo cultural desde diversos aspectos: los modos en que se produce la significación, desde las lógicas de producción y recepción, desde los contextos propios de la globalización, así como el rol de los medios de comunicación; que conforman procesos de construcción identitaria y subjetivación en mundo donde se desarrollan en los cambios epocales antes mencionados.

Vanina Papalini (2008) otorgará mayor relevancia a estos procesos para poder plantear la idea de cultura masiva, como modo de internalización de los rasgos culturales, que se pone en marcha en la interacción de los individuos con diferentes mediaciones, más aún las que son producto de la industria cultural.

“La construcción de la subjetividad recurre a prácticas y formas de expresión públicas; se objetiva en signos que permiten su manifestación, transmisión e internalización.”. (Papalini V, 2008).

De esta manera, la cultura forja los sentidos y significaciones de los individuos; ello lo hace la misma sociedad (o más bien el poder hegemónico) construya una serie de dispositivos, discursos y por qué no tecnologías para que los sujetos construyan su propio ser, su ser con otro y en comunidad.

El consumo, entonces, dentro de estas lógicas, sería un punto clave en la construcción subjetiva, en términos de construir grandes modelos de acción- actuación, orientando a los sujetos a un “capitalismo global”, que no escapa a las prácticas culturales y se hace “carne” en la identidad colectiva e individual.

“El capitalismo global conquista territorio pero, esencialmente conquista a cada uno de los habitantes de esos territorios, inoculándose en su interioridad, infiltrando su deseo, refigurando sus prácticas.” (Papalini V, 2008.)

Finalmente, ¿cómo podemos entender los mecanismos de conformación subjetiva de cualquier sujeto, más aún el de los jóvenes, sin tener en cuenta este contexto global, con determinadas prácticas y donde las nuevas tecnologías sirven también a fines del mercado? Según Maestri Mariana (2008), la identidad es un proceso que se construye mediante relatos (propios de grupo de pares, instituciones, medios de comunicación, etc. y el sujeto tiene un rol activo en esa construcción.

Actualmente, esos relatos circulan, se producen y hacen su aparición en diferentes escenarios relacionados a los medios de comunicación y las tecnologías y se ligan principalmente con los nuevos modos de producción, distribución y circulación de la información. Aquí, se funden los espacios y tiempos y convergen una gran cantidad de discursos que reconfiguran las prácticas juveniles. Un espacio marcado por la globalización y la interacción multiterritorial que permite Internet por ejemplo, y un tiempo que no es lineal, sino todo lo contrario, es fugaz, efímero, no mensurable y predecible.

Las formas de contacto, y de relación interpersonal tienen lugar entonces en escenarios complejos y dinámicos, y donde la mediación se torna fundamental.

Pensar en los ciberespacios en este sentido, da cuenta de un tipo de contexto donde se redefinen las prácticas cotidianas. En los ámbitos más íntimos, como es el de la familia, los jóvenes siguen conectados con un exterior, con un espacio donde se diluyen los límites espacio-temporales, pero también donde lo “público-privado, lo real-virtual, el yo unitario-colectivo, se ven transformados por la instalación de las tecnologías en la vida cotidiana”. (Maestri Mariana, 2008)

*Asimismo hay que reconocer también que en estos nuevos espacios de interacción se generan además, nuevos modos de expresión, negociación, y apropiación que obligan a pensar también de qué modo estos jóvenes ejercen un tipo de representación de su propio mundo, pero abre el debate a temas como el acceso y la diferenciación en cuanto a la utilización de esos espacios de socialización. Sus posibilidades de encuentro, contacto, intercambio pero también sus implicancias en intereses políticos, económicos ideológicos, modos de no- acceso y exclusión.*

En este sentido, Mariana Moya y Jimena Vázquez (2010), en su trabajo sobre ciberculturas, proponen desde el campo antropológico, establecer líneas de análisis referidas a los mecanismos y condiciones de interacción existentes en estos escenarios que tengan en cuenta además, las formas de control social ( exclusión e inclusión, un adentro y un afuera dentro de las prácticas online), las formas de sociabilidad, (en el intercambio virtual y su extensión al espacio físico), la conformación de subjetividades (definición de roles la representación de un yo que es múltiple) y la creación de contenidos (en el sentido de ideas y discursos que circulan en la virtualidad).

### **3.f) Capacitación docente: del reconocimiento de la experiencia social a la transdisciplina.**

Hasta aquí un tipo de entendimiento de aquellas cuestiones que se tornan esenciales en el análisis desde el campo de comunicación/educación. Un par de lentes desde donde abordar un contexto amplio, complejo que propone nuevas lógicas de producción de sentido y exige un entendimiento de lo educativo más allá de lo escolar y en profunda convergencia con las sobredeterminaciones, y los sujetos educativos entendidos desde los nuevos lenguajes, la desterritorialización, los descentramientos y en clave de transformaciones culturales.

*Pero, ¿Qué queda por hacer? ¿Cómo entender el rol de los educadores en estos contextos y porque es necesario proponer instancias de capacitación, debate y construcción interdisciplinar?*

En un primer momento se puede decir, que es necesario partir del reconocimiento por parte de los docentes de estos procesos que ponen en marcha los más jóvenes, que atraviesan las prácticas educativas y donde el educador es protagonista esencial para la transformación de prácticas pedagógicas que tengan en cuenta esto y sirva para la construcción de sujetos críticos que puedan accionar y transformar su realidad.

De esta manera, se torna fundamental el reconocimiento del universo cultural del otro, a través de una revisión de las propias prácticas y el entendimiento de su relación con contextos más amplios que el institucional, basados en la visualización de la educación como experiencia social.

Por experiencia, se entiende un modo de vivenciar la práctica, una manera de compartir y participar en el hecho educativo, un modo de entender y vincularse con el conocimiento, de producir con otros desde un lugar inestable, poco predecible e incalculable.

Pensar en términos de la sensibilidad y de lo polisémico de la producción de sentido, es comenzar a dar lugar a un tipo de experiencia que no puede medir los alcances del conocimiento; no lo puede “encerrar”, no lo puede ni calcular ni dominar. Comprender que es necesario entonces crear prácticas educativas desde la experiencia, no es más que dar lugar a lo impredecible y a aquellas prácticas que son sociales, cotidianas y de las que los sujetos educativos forman parte como productores y receptores de un entramado social atravesado por múltiples sentidos.

Se propone:

“La construcción de una perspectiva que permita repensar la práctica educativa y la propia tarea del docente en el marco de las transformaciones culturales, políticas y sociales que se plantean hoy en nuestro país y en el mundo contemporáneo”... “En ese lugar es donde habla la imaginación y la creatividad. Es el lugar para la palabra del sujeto”. (Huergo J. 2010 p. 5)

Ahora bien, por dónde comenzar para el reconocimiento de la práctica educativa como experiencia social, cuál es el camino a seguir para lograr una transformación y un tipo de reconocimiento complejo y amplio del entramado social y cultural.

En un primer momento se cree necesaria una ruptura del conocimiento especializado, fragmentado propuesto desde la modernidad como paradigma científico (la división entre las ciencias duras y sociales por ejemplo) propias de un positivismo que se plantea desde la fragmentación y la producción de conocimiento desde un solo campo o disciplina.

En relación a ello, Nora Elichiry (1994) dirá que la producción de conocimiento tradicional obstaculiza la comprensión de una realidad compleja y plural, tendiendo a una súper-especialización que “conlleva al aislamiento y dogmatismo “. Asimismo, se crea una imposibilidad concreta en el trabajo sobre o problemáticas concretas, haciendo muy difícil una articulación dialéctica entre teoría y práctica, generando a su vez un tipo de trabajo descontextualizado.

“La aproximación interdisciplinaria, en cambio, surge de ante la demanda social, ante las situaciones de problemas cada vez más complejos. (Ello partiendo del reconocimiento que) los problemas no tienen fronteras disciplinarias” (Elichiry E 1994)

Es decir, ante un tipo de realidad compleja y en continua transformación, es necesario el trabajo a partir de las prácticas culturales, que configuran las experiencias sociales y que de por sí no pueden ser entendidas desde saberes parcializados, sino más bien desde un entendimiento que borre las fronteras disciplinares y que se plantee en forma de red, de interconexión, intersección y complementariedad.

Proponer un trabajo de capacitación docente presenta entonces el desafío de un trabajo conjunto para el entendimiento de lo que acontece en el mundo, pero más específicamente en los atravesamientos tecnológicos y su relación con los nuevos jóvenes y experiencias diversas.

“La interdisciplina nace, de la incontrolable indisciplina de los problemas que se nos presentan actualmente. De allí la dificultad de encasillarlos. Los problemas no se presentan como objetos, sino como demandas complejas y difusas que dan lugar a prácticas sociales inervadas de contradicciones e imbricadas con cuerpos conceptuales diversos” (Stolkiner A 1994)

Finalmente, vale decir que esta imbricación interdisciplinaria tiene que ir en busca de las transversalidades, de la desjerarquización de los conocimientos y la comprensión de “multidimensional de lo social” (Barbero 2003) y todo ello en la comprensión y el trabajo con sujetos de educación que están inmersos en nuevas lógicas de circulación de la información, que se encuentran mediados tecnológicamente y que producen sentido a partir de lenguajes diversos, de los que los docentes también son parte.

Todo esto también posibilitará una re-adequación de los espacios de formación (más aún los institucionalizados) al contexto y una reconciliación de los saberes podríamos decir escolarizados con aquellos propios de la cultura popular, de lo cotidiano, de las prácticas y de la educación también como experiencia.

Desnaturalizar la producción científica, asumir que no existen límites disciplinares y trabajar en pos de la transformación, son cuestiones necesarias en el trabajo hacia el reconocimiento de los sujetos, de la historicidad, de lo contextual y la complejidad de lo social.

Asimismo, crea la necesidad de generar horizontes formativos insertos en esta realidad, entendiendo estos como una utopía, un deseo, una “insatisfacción continua”. Planteando la educación también como un acto de imaginación, de creación y re-creación, lugar de desafíos, conflictos, de sobredeterminaciones, de inquietud, de movimiento y de viaje.

Un viaje donde el educador también es parte y donde se construye con otros, un viaje donde se reconoce la diversidad, la subjetividad, la memoria colectiva, la identidad y los diversos saberes. Pero también un viaje que se establece en zonas de conflicto y de crisis, que se realiza sobre estructuras frágiles y de incertidumbre, pero que en definitiva va en busca de nuevos sentidos, contruidos colectivamente, sobre nuevos horizontes; que encuentra su punto de partida en la experiencia, y puede llegar a lugares nunca imaginados.

“El camino construido desde las incertidumbres hacia la construcción colectiva de certezas provisionarias, junto con la experiencia realizada en espacios sociales no escolares, fue nombrado como pedagogía del viaje” (Huergo J y Morawicki K. 2010)

### **3.g) Educación y ciudadanía: en busca de nuevos caminos.**

Uno de los aspectos fundamentales dentro de la propuesta pedagógica y desarrollo de TIF es lograr un tipo de transformación de las prácticas educativas insertas en un contexto de cambio, donde el entendimiento de los jóvenes, las transformaciones culturales, la implicancia de las nuevas tecnologías y medios de comunicación se tornan fundamentales.

*Ahora bien, ¿cómo puede llegar a lograrse un tipo de profundización sobre estas temáticas si las instituciones educativas se encuentran ancladas en otros tiempos? ¿Qué quiere decir esto y donde se encuentra el punto de intersección con la construcción de una ciudadanía inclusiva, participativa y adecuada a un presente que propone nuevos modos de leer e interpretar el mundo?*

Con respecto a esto, Luis Alberto Quevedo (2003), dirá que la “revolución en las comunicaciones y su impacto tanto en el espacio social e institucional como en la vida privada de las personas”, traerá aparejado una serie de transformaciones culturales que devendrán en cambios en las estructuras de producción de conocimiento y una apropiación simbólica diferente que tendrá como protagonista al consumo cultural y las tecnologías.

La escuela (como gran representante de la educación formal), en este devenir, se ha visto totalmente atravesada por nuevos lenguajes y saberes y se resiste u opone a dichas transformaciones. Es decir, que esta institución, creada con la lógica moderna de linealidad y orden secuencial, no logra reformularse y postularse frente a un contexto totalmente diferente a la era Moderna.

Ello podría decirse que se debe en gran parte a la inserción de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los jóvenes, que principalmente descentralizan el saber y proponen nuevos referentes, espacios de interacción y socialización, así como de producción subjetiva e identificación.

La escuela debe entonces:

“Articular dos lenguajes y dos modos de aprendizaje diferentes: aquel propio de la tradición escolar y está basado en la lectura, el estudio y el avance de lo simple a lo complejo que supone un trabajo lineal y ordenado, por un lado; por otro el lenguaje de los medios de comunicación y de la informática, que implica la adquisición de un conocimiento mosaico, caracterizado por los montajes temporales y fragmentación, por el hipertexto que implica un nuevo modo de leer, por la mezcla de la información y ficción y por la suposición de géneros estéticos” (Quevedo, L.A, p. 5)

Aquí radica uno de los puntos esenciales en esta búsqueda de adecuación de las instituciones con contextos que son complejos. Históricamente la escuela se ha enfrentado al discurso de los medios de comunicación, en su afán por mantener su lugar en el sistema educativo, desconociendo a su vez que la educación comprende más que una institución y que actualmente la cultura de la imagen, así como la digital, proponen no mejores sino diversos modos de lecto-escritura, significación y producción de conocimiento.

Reconocer esto, implicaría entonces, avanzar sobre propuestas pedagógicas que no expulsen lo que pasa “allá afuera” y que reconozcan la multiplicidad, los lenguajes y las formas de conocer. Sin lugar a dudas, se torna fundamental un análisis de las nuevas tecnologías, y de cómo esos jóvenes interactúan y se construyen en ese proceso.

“De ahí la importancia estratégica que cobra hoy una escuela capaz de un uso creativo y crítico de los medios audiovisuales y las tecnologías informáticas. Pero ello solo será posible en una escuela que transforme su modelo (y su praxis) de comunicación” (Barbero 1999).

De este modo, y en estrecha relación con ello, se torna esencial comprender el rol comunicativo-educacional en la formación de sujetos críticos y transformadores de esos nuevos lenguajes y contextos.

Hablar de ello conlleva indefectiblemente a pensar en la construcción de ciudadanos que puedan establecer un análisis crítico y un tipo de intervención transformadora de la escena pública y puedan ser partícipes activos en los procesos democráticos.

Para lograr este tipo de propósitos es necesario proponer transformaciones en los sistemas educativos, en las instituciones, que contemplen la idea de que los jóvenes son actores

fundamentales, construyen y son parte de los procesos de producción de sentido que se insertan en la cotidianeidad, en el espacio urbano y dentro del ecosistema de los medios. Todo conjuntamente con los consumos culturales, de apropiación y resignificación de un contexto sociocultural dinámico, complejo, en el que confluyen discursos, información, saberes, lenguajes, etc.

“Somos nosotros, somos estos, eso es la formación situada: es conocer al pibe real que tengo en el aula, partir del aquí y ahora del otro, el reconocimiento del universo vocabular, las cronologías de aprendizaje”. (Piovani, 2016)

Vale decir también, que estos ciudadanos se forjan en territorios y tiempos diversos, que rompen con las lógicas de la modernidad, centrándose en un mundo globalizado reconfiguran las interacciones, producen modos de acción- participación, inclusión-exclusión que tienen como protagonistas a las tecnologías como contracara de instituciones como la escuela.

“Los jóvenes, aunque de manera balbuceante, están inaugurando nuevos lugares de participación política, nuevos lugares de enunciación, nuevos lugares de comunicación” (Reguillo Cruz, 2000).

Finalmente se crea la imperiosa necesidad de que los espacios de formación puedan contribuir al abordaje de los medios masivos y los lenguajes emergentes, no de manera negativa, sino más bien como espacio para el análisis crítico y el reconocimiento. Ello en pos de poder ayudar a la construcción de ciudadanos que intervengan de forma participativa en el espacio público, en la utilización de las tecnologías, en su interacción con otros y en su propia representación acerca del mundo.

Por otra parte, según la normativa vigente es imperante reconocer a su vez, la necesidad de profundizar en “la formación docente como factor clave del mejoramiento de la calidad de la educación” y en el trabajo para “incentivar la investigación y la innovación educativa vinculadas con las tareas de enseñanza, la experimentación y sistematización de propuestas que aporten a la reflexión sobre la práctica y la renovación de las experiencias escolares”.<sup>3</sup>

Es decir, que la formación de docentes surge como necesidad para lograr procesos de transformación, para reconocer la complejidad de contextos actuales, donde los jóvenes son actores fundamentales y desde el lugar donde es preciso comprender esa construcción

---

<sup>3</sup> Ley de Educación Nacional N° 26.206 art. 73

ciudadana, e impulsar por qué no la participación democrática y el pleno ejercicio de la libertades.

La formación docente, anclada en el análisis de los procesos de enseñanza y aprendizaje, en los sujetos y sus contextos, en los lenguajes emergentes, los modos de interacción y en las innovaciones, resultan esenciales para garantizar aprendizajes valiosos y significativos para los jóvenes.

Trabajar en ampliar las perspectivas del docente es, sin lugar a dudas, el trabajo por promover a la construcción de propuestas pedagógicas innovadoras y estrategias metodológicas transformadoras, ancladas en la época actual, y abogar por el mejoramiento de calidad educativa.

#### **4. MARCO METODOLÓGICO**

##### **DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN: Hacia la construcción de un Taller de Capacitación docente en Jóvenes, Tecnologías y Educación**

Entendiendo que un proyecto de intervención, debe presentar acciones concretas, sistemáticas y fundamentadas, con un objeto definido, con metas claras y factibles, intentando favorecer a resolver problemáticas determinadas, instrumentando acciones novedosas, ante necesidades, en este caso, observadas.

Y partiendo de un marco conceptual específico, se pueden diferenciar diversos puntos para ser trabajados con los docentes-tutores con el fin de colaborar a una transformación significativa de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el programa “Jóvenes con más y mejor Trabajo”

Por un lado, existe un gran nivel de deserción y falta de interés de los jóvenes al no sentirse interpelados ya que los docentes-tutores desconocen la importancia de problematizar acerca de los nuevos modos de decir, producir e interactuar que representan las nuevas tecnologías en relación con los jóvenes y los ámbitos educativos y así lograr un mejor acompañamiento.

De esta forma, no se proponen instancias de seguimiento o acompañamiento que tengan en cuenta a las tecnologías como herramientas esenciales; lo que representa la necesidad de abordar nuevas estrategias de intervención en el aula.

Por otra parte, la alfabetización digital propuesta, solo se centra en el aprendizaje técnico de manejo de procesadores de texto por ejemplo, dejando por fuera la gran riqueza que representa la mediación tecnológica, la producción de sentidos, la interacción de los jóvenes con ellas, la búsqueda laboral y la formación para el empleo. No existen instancias de debate y reflexión acerca de los nuevos modos de expresión, producción conocimiento, e interacción, que representan las nuevas tecnologías de la comunicación y el ser joven hoy. Ello se debe a que los docentes en su mayoría, no vivencian esas prácticas mediadas, por lo que resulta relevante un trabajo que proponga: en un primer momento, vivenciar nuevos formatos, y herramientas que las tecnologías ofrecen en los ámbitos educativos y fuera de ellos; para visualizar nuevos horizontes de interacción e interpelación. Y por otro, reflexionar acerca de lo que estas nuevas herramientas ofrecen a la hora de vivir en sociedad, comunicarse, buscar empleo, construir perfiles, establecer redes, producir sentido, y enriquecer la práctica social y cultural de la juventud.

Una vez presentadas dichas problemáticas es necesario en este punto presentar un proyecto de intervención con el fin de transformar las prácticas de los docentes-tutores y su articulación con los jóvenes y la tecnología.

La creación de un Taller de Capacitación a Docentes-tutores en Jóvenes, Tecnologías y Educación, intentará por un lado poner en discusión el rol de las nuevas tecnologías como herramienta o estrategia pedagógica y por otro, como una gran clave para entender los nuevos modos de configuración cultural que conforman y atraviesan a las nuevas juventudes, que producen nuevos tipos de relación con los ámbitos de formación y profesionalización.

La triada propuesta, intentará poner en diálogo categorías conceptuales del campo de la Comunicación/Educación con experiencias de lo cotidiano, construyendo nuevos conocimientos, y nuevas prácticas educativas. Centrando la atención en las juventudes y los espacios de formación, en las mediaciones que proponen las nuevas tecnologías dentro de esos espacios y la importancia de comprender la complejidad de la comunicación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las tecnologías vividas como experiencias, los jóvenes entendidos desde esos nuevos modos de decir y actuar en sociedad, y la comunicación/educación como un espacio disciplinario específico desde donde abordar el contexto cultural actual.

Para ello se tornará fundamental el desarrollo del taller dentro de un Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje (EVE-A), entendiendo la importancia de un primer contacto entre los docentes y novedosos espacios formativos, donde lo tecnológico cumple un rol específico y enriquecedor para el trabajo en este caso con jóvenes.

#### **4.a) EVE-A: una herramienta clave dentro de los procesos educativos actuales**

En un primer momento, se puede decir que un Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje (EVE-A) es la combinación de recursos informáticos para la comunicación y el intercambio de información y conocimiento, en donde se desarrollan procesos de enseñanza y aprendizaje. Espacios virtuales alojados en internet, donde priman diversas interacciones, donde se combinan recursos y se estructuran contenidos con un fin determinado: el educativo. Un lugar que se define por el trabajo colaborativo, la interactividad y flexibilidad entre muchas otras posibilidades.

Un EVE-A tiene relación con el “desenvolvimiento de procesos interactivos de comunicación y apropiación del conocimiento, mediados por la acción dialógica entre profesores y estudiantes, así como por el uso de modernas tecnologías de la información y las comunicaciones” (Rodríguez y Barragán, 2017).

Se trata entonces de plataformas Web que brindan un espacio para la creación de cursos, aulas virtuales, seminarios y talleres, como apoyo a la enseñanza presencial por parte de los docentes o que representan un espacio educativo en sí mismo, que utilizan las instituciones para brindar por ejemplo capacitaciones, carreras de grado, o posgrado. Pueden también ser utilizados de forma particular para ofrecer capacitaciones pagas o gratuitas por los diferentes actores de una sociedad.

Por otra parte, los entornos virtuales, son conocidos desde su implementación por ofrecer un tipo de educación a distancia, un “aula sin paredes”, pero su importancia es mucho más amplia, ya que se trata de un:

“ Espacio de comunicación que hace posible, la creación de un contexto de enseñanza y aprendizaje en un marco de interacción dinámica, a través de contenidos culturalmente seleccionados y elaborados y actividades interactivas para la realizar de manera colaborativa, utilizando diversas herramientas informáticas soportadas por el medio tecnológico, lo que facilita la gestión de conocimiento, la motivación, el interés, el autocontrol y la formación de sentimientos que contribuyen al desarrollo personal” (Rodríguez A.M, 2011)

Un espacio entonces donde se redefinen cuestiones como la comunicación entre los sujetos educativos, que se centra en la construcción colectiva de conocimiento, a través de una innumerable posibilidad de recursos y materiales, donde se flexibiliza el tiempo de estudio, y un lugar que propone la variedad y actualización constante, la participación y la interactividad.

En este sentido, la interactividad hace referencia a la relación entre el sujeto y el material, o el sujeto y el dispositivo tecnológico que está usando. Pero también a aquella interacción entre los actores del proceso. Una de las premisas más importantes en los entornos virtuales se basa en que a mayor interacción más será la construcción de conocimiento.

El modo de interacción puede ser sincrónico (ocurre al mismo tiempo) o asincrónico (en tiempos diferentes), pueden desarrollarse a su vez, a través de variados lenguajes (oral, escrito, hipertextual, audiovisual, etc.)

Las herramientas que proporcionan los EVE-A, puestas en función de propuestas pedagógicas críticas e innovadoras, contribuyen a pensar cuestiones como la ampliación del el acceso a la educación, promover el aprendizaje colaborativo y el trabajo en grupo, propulsar el aprendizaje activo, crear comunidades de aprendizaje, estar centrados en el estudiante y re-pensar los roles tradicionales del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Entonces, desde una mirada amplia de la educación, este tipo de entornos virtuales, se configuran como “un territorio de encuentro y de interacción entre los que participan en ellos, que aprovechan las tecnologías emergentes y los nuevos modos de vinculación en red” (Schwartzman, Tarasow y Trench, 2014)

Asimismo, partiendo de esta mirada, las tecnologías son vistas como escenarios de construcción y no de transmisión de conocimiento, como un lugar para la comunicación y la circulación de información, y las perspectivas educacionales-pedagógicas se tornan fundamentales para la construcción de entornos virtuales que favorezcan a re - plantear los roles impuestos desde perspectivas tradicionales, modernas y de educación bancaria donde el docente se presenta como el portador del saber y el estudiante como mero receptor de contenidos.

Un EVE-A es un espacio creado con una intencionalidad específica, y esa intención se enfoca en un principio, en la planificación docente, en la elaboración de una propuesta

pedagógica, y en la elección de unas herramientas y unos contenidos que dirijan esa intención a la experiencia del estudiante.

En tal sentido, para Area Moreira y Adell Segura (2009), las aulas virtuales como entornos de enseñanza-aprendizaje poseen cuatro dimensiones pedagógicas específicas:

Ø **La dimensión informativa**, que hace referencia a los recursos materiales concretos con los que los alumnos puede realizar un proceso autónomo, aquí se encuentran los diferentes textos, libros, videos, enlaces. Etc.

Ø **La dimensión práxica**: que comprende las actividades, previamente pautadas por el docente, que los estudiantes deben realizar en el aula virtual; la participación en los foros, la entrega de tareas, etc.

Ø **La dimensión comunicativa**: aquí se encuentran aquellas herramientas que permiten la interacción con los demás participantes del hecho educativo. (Chats, correo electrónico, mensajería en general, hasta videoconferencias por ejemplo), y;

Ø **La dimensión tutorial y evaluativa**: donde se encuentran aquellas funciones específicas del docente y que tienen que ver con el seguimiento continuo y dinámico del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Deteniéndonos en esta última dimensión, el rol del docente no será en de reproducir en forma seriada unos contenidos mediante la utilización de tecnologías. Por el contrario, el docente tendrá un rol fundamental en la planificación, diseño y puesta en marcha de un entorno que se adapte a las necesidades de los alumnos; en la utilización de herramientas que permitan procesos de construcción del conocimiento; en la búsqueda de materiales hipertextuales y multimediales; y en promover la utilización continua de recursos que faciliten la comunicación y el intercambio , dentro de un plan bien delimitado de objetivos, estrategias, contenidos y sistemas de evaluación, propios también de la educación en forma presencial.

Asimismo, algunas de las ventajas que se podrían enumerar se relacionan, como ya se dijo, en el apoyo al trabajo colaborativo y en grupo, los materiales en formato electrónico, (el fácil acceso a ellos), herramientas de apoyo y seguimiento, aprovechamiento del tiempo dedicado al aprendizaje, adaptación a las necesidades específicas de cada proceso de enseñanza y aprendizaje y posibilidades virtualmente ilimitadas.

Según Scardamalia y Bereiter (1994) “los estudiantes deben aprender a aprender, cómo formular preguntas y seguir líneas de investigación. De tal forma que ellos puedan construir

un nuevo conocimiento a partir de lo que conocen”. En este sentido, el conocimiento, compartido en grupo, motiva la construcción de otros nuevos. El aprendizaje principal se produce durante el propio debate.

Por otra parte, en relación a las desventajas que estos nuevos entornos poseen, en la actualidad se pueden nombrar por ejemplo, la tendencia a reproducir los sistemas de educación lineal, centrarse en los contenidos, o en la eficacia de aprendizaje, entendida desde la transmisión de información y cuestiones como la focalización solo en la evaluación y el excesivo seguimiento a los estudiantes, descuidando cuestiones como las estrategias metodológicas – pedagógicas, ya que no se trata únicamente de información digitalizada.

*En tal sentido, la sola utilización de tecnologías no asegura procesos de transformación y adecuación a los tiempos que corren. Sino que son necesarios estrategias pedagógicas innovadoras acompañadas o mediadas por lo tecnológico.*

Por otro lado, vale decir que en la actualidad, “las plataformas de e-learning representan un componente básico de los procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles educativos” (Area Moreira y Adell Segura, 2009) pero es necesario una revisión profunda acerca de dos problemáticas esenciales.

Por un lado, las innovaciones tecnológicas no siempre representan el mismo grado de innovación pedagógica, ya que el simple hecho de utilizar una plataforma no supone nuevos enfoques en relación a los procesos de enseñanza, y llegan a replicar cuestiones de educación bancaria (transmisión de contenidos). Y por otro, aparece una crítica a dichos entornos, como un medio para estandarizar y distribuir contenidos por parte de los docentes, dejando de lado las características y necesidades específicas de cada grupo, de cada contexto, y se centra en la producción de material, al estilo de alumno como consumidor.

Por ese motivo, es esencial pensar en una reforma global educativa, donde la integración de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información implique novedosas prácticas, flexibles y dinámicas. Partiendo de un esfuerzo constante para entender las nuevas realidades, siempre cambiantes y en constante revisión.

“Las buenas prácticas educativas con TIC son acciones complejas y multidimensionales que exigen (1) comprender la representación y formulación de conceptos y procedimientos para su comprensión a través de las TIC (2) desarrollar estrategias didácticas constructivistas que usen las TIC para la enseñanza de contenidos

curriculares (3) conocer las dificultades en el aprendizajes de contenidos y de qué formas las TIC pueden ayudar a superarlas” (Valverde Berrocoso, Garrido Arroyo y Fernández Sánchez, 2010)

Es decir que, los nuevos escenarios de la educación exigen de los docentes nuevas competencias y la adecuación de las tradicionales a las exigencias del siglo XXI. La educación mediada por entornos virtuales, centrada en el alumno, orientada al aprendizaje activo, exige competencias comunicativas relacionadas específicamente con las tecnologías, y enfoques innovadores pedagógicos del aprendizaje.

Será necesario para ello, modificar el paradigma educativo, con el pasaje de la enseñanza al aprendizaje, desplazando el centro a la actividad formativa del alumno, a su actividad, sus contextos, sus vivencias, con y entre sus pares.

No se pueden usar las mismas dinámicas metodológicas en el ámbito presencial que en el virtual. El docente virtual debe situarse en el nuevo espacio sabiéndose guía y compañero de viaje, su rol se centra en el acompañamiento, no en ser la única base de la información o poseedor del conocimiento.

Entendiendo los EVE-A, partiendo de aquí, “la misión de las TIC y de los recursos tecnológicos virtuales no es reducir o eliminar el papel del profesor, sino por el contrario, amplificar y empoderarla presencia docente” (Onrubia Javier 2005). Reconociendo así el rol fundamental del docente como mediador y facilitador, que contribuya mediante la utilización de los entornos virtuales a la construcción colectiva del conocimiento, ofreciendo según Javier Onrubia, un tipo de “ayuda ajustada”, de manera constante y donde la planificación pedagógica y el diseño de estrategias educativas sean puestos en diálogo con el uso específico, adaptándose a las necesidades quizás en “tiempo real” del procesos educativo.

Sin lugar a dudas, en este nuevo rol, es imperante la contribución de técnicas de seguimiento y evaluación continua, que permitan recabar información, y articularla con los objetivos propuestos, para enriquecer constantemente los procesos educativos y reformular, en caso de ser necesario, las herramientas, los recursos, los materiales, las estrategias a fin de garantizar el desarrollo de un proceso dinámico y flexible.

Por otra parte, retomando la idea de los EVE-A como espacios de interacción y al pensarlos como territorios educativos, surgen aquí otros interrogantes. *¿Espacios donde transcurren sólo interacciones? ¿Territorios de qué tipo? ¿Qué relación guarda esta definición con el campo específico de la Comunicación / Educación?*

Retomando a Barbero (1999), las nuevas tecnologías para la comunicación y la información vienen a generar nuevos espacios de acción- interacción que dan cuenta de novedosos modos de circulación del saber, ya no centralizado en las instituciones educativas, representando nuevas formas de expresión, de la relación de los sujetos entre sí y con la información; estableciendo a su vez, cambios significativos en la forma en que se producen sentidos y construyen conocimientos.

Sin lugar a dudas, los EVE-A, dan cuenta de esos nuevos territorios en los que se producen formas de interacción novedosas, en este caso educativas, dando lugar a procesos de formación donde se modifican también los modos de interpelación, de relación entre los sujetos, de ellos con los contenidos y donde a su vez convergen los modos globales de producción y acceso al conocimiento.

Se da lugar allí a una infinita combinación de experiencias, a operaciones cognitivas que se basan en lo instantáneo, lo múltiple, y diverso más que en lo lineal y secuencial. Prima la negociación de sentidos, se pone en marcha un intercambio que conjuga lo individual con lo colectivo.

*Espacio de construcción de conocimientos y de producción de sentidos y significados, donde la construcción colectiva, y la circulación de la palabra configuran nuevos modos de entender e interactuar con la propia realidad, contribuyendo a la transformación de los sujetos.* Territorios donde interactúan sujetos atravesados culturalmente, pertenecientes a una sociedad, con prácticas específicas y situados en un espacio-tiempo determinados. Un territorio donde se representa/construye la multiplicidad de un saber descentralizado, donde el docente o la institución educativa no son los únicos portadores del saber, sino más bien funcionan como mediadores.

Dentro de los EVE-A se generan de diferentes tipos de mediaciones, lo discursivo, los lenguajes emergentes, y la misma utilización de las nuevas tecnologías digitales se tornan significativas para comprender a ese otro, para construir conocimiento en conjunto.

“La construcción de dispositivos en línea integra nuevos espacios de comunicación y participación (recuperando los desarrollos tecnológicos emergentes), permitiendo llegar a un gran número de personas, y al mismo tiempo, propiciando las producción de sentidos y la construcción colectiva de conocimiento” (Schwartzman G. Tarasow F, Trench M. 2013)

*Finalmente, comprender a los Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje desde una perspectiva educativo-comunicacional, desde una mirada simbólica, desde la cultura y lo simbólico, permitirá proponer propuestas pedagógicas innovadoras que contemplen a las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información como territorios y espacios de interacción enriquecedores, que se construyan en pos de la construcción colectiva de conocimiento, donde la circulación de la palabra sea protagonista y conforme un lugar para el entendimiento y la producción de sentidos.*

### **Sobre la plataforma elegida: Moodle Cloud**

Para la realización del Taller de capacitación docente en Jóvenes, Tecnologías y Educación se optará por el EVE-A Moodle Cloud. Dicha plataforma se autodefine como un “sistema para el manejo del aprendizaje en línea gratuito, que les permite a los educadores la creación de sus propios sitios web privados, llenos de cursos dinámicos que extienden el aprendizaje, en cualquier momento, en cualquier sitio”.<sup>4</sup>

Moodle, se presenta como una de las plataformas E-learning más utilizadas en todo el mundo desde su creación en 2002, ya que es capaz de cumplir de forma libre y gratuita las necesidades tanto de estudiantes, como de educadores, así como también de instituciones de índole pública o privada.

Entre sus principales características, se puede apreciar una interfaz moderna, y de fácil uso; actividades y herramientas colaborativas novedosas, incluso para quienes nunca accedieron a un aula virtual de este estilo; posee un sinfín de oportunidades de personalización, de gestión de archivos y se destaca su diseño y visualización.

De esta forma, representa en este proyecto de intervención, una herramienta clave para la experiencia docente en cuanto al contacto con las nuevas tecnologías.

Asimismo, se puede decir que desde el propio diseño del taller, se pone énfasis en la participación activa en la construcción de conocimiento, se incita a la búsqueda, y al contacto con diferentes lenguajes multimediales; así como también, se incentiva el contacto entre pares, el debate y la reflexión continua y compartida. Por ese motivo, los recursos de los que dispone la plataforma brindan una oportunidad única, en ese sentido.

---

<sup>4</sup> [www.moodlecloud.com](http://www.moodlecloud.com)

Moodle potencia el comportamiento constructivo “Todo lo que leemos, vemos, oímos, sentimos y tocamos contrasta con nuestro conocimiento anterior y nos permite formar nuevo conocimiento, que reforzaremos si podemos usarlo con éxito en nuestro entorno. La pasividad no genera conocimiento, sólo la puesta en práctica de la experiencia es lo que permite construirlo y consolidarlo”.<sup>5</sup>

Por otra parte, con el simple acceso a una pc con internet, dentro de Moodle Cloud se pueden asignar diferentes tipos de roles, (administrador, profesor, profesor sin derecho a edición, estudiante o invitado), programar interacciones, proponer tareas, y presentar los contenidos de muchas maneras posibles. Interviniendo en el diseño y la organización de las herramientas propias del curso. Es decir, que dentro del entorno, se posee una gran libertad de edición por ejemplo en la cantidad de encuentros-clase, los materiales, los contenidos y las interacciones propuestas.

Asimismo, se pueden cargar archivos de todo tipo y recurrir a diversas fuentes digitales por fuera y por dentro de la web: imágenes, videos, blogs, wikis, archivos de Word, PDF, incrustar URL (enlaces de páginas web), etc.

Por otra parte, en cuanto a las actividades que proponen la participación y colaboración en la construcción de contenido e incentivan al debate y a la producción de conocimiento, están a disposición una gran cantidad de recursos, como los glosarios, los foros, los talleres, el armado de wikis, entre otras herramientas más. Se pueden habilitar funciones novedosas de búsqueda, de chat, de calendario y notificaciones, pensadas con el fin de una participación activa por parte de los sujetos que intervienen en los procesos educativos.

Finalmente, este entorno de enseñanza es actualizado contrastantemente teniendo en cuenta la experiencia del usuario y propone un una interfaz que no sólo hace énfasis en el diseño y visualización sino que también aboga por la mejora constante de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de la comunicación como producción social de sentidos y la educación virtual como transformadora y adaptada a los tiempos que corren.

---

<sup>5</sup> *Ibidem* 3



Captura de pantalla del Taller dentro de Moodle Cloud

#### 4.b) Resolución Metodológica

Para intentar abordar las problemáticas planteadas anteriormente se partirá de la creación de un Taller de Capacitación en un Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (E-VEA) dirigido a los docentes-tutores que tendrá una duración de 6 encuentros (5 virtuales y 1 presencial) en los que se desarrollarán y trabajarán diferentes temáticas, organizadas en tres unidades conceptuales a los fines de cumplir con los objetivos y metas planteadas.

Para ello, se elaborará un plan de trabajo, donde se especifiquen los temas a tratar con sus respectivos objetivos, trabajos y materiales por cada encuentro. Así como también se propondrán diversas tareas y participación en foros de debate.

Con el planteo de un taller se hace referencia a una modalidad educativa que parte del trabajo áulico, que pone énfasis en la práctica, la construcción colectiva, el intercambio dialógico, la circulación de la palabra y las distintas voces y que por definición se diferencia estrictamente con la “educación bancaria” (en palabras de Paulo Freire) donde un maestro es el que posee el conocimiento que transmitirá linealmente a los alumnos en forma de contenidos.

Pensar entonces en una modalidad de taller, implica reconocer el rol de los educandos en la producción de saberes, resalta el ámbito de la experiencia y se propone desde la práctica,

una participación que conlleve al interjuego de los conocimientos previos con la producción de aprendizajes innovadores, que sean relevantes para transformar el mundo de las ideas de los participantes del mismo.

De esta manera, se puede decir que el rol del educando, es fundamental en términos de participación y compromiso a la hora de establecer esa construcción; así como la del docente-educador, que funciona como facilitador o mediador de algunas herramientas teórico-prácticas, que conlleven a un mejor desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

“La unidad teórico-práctica debe ser el principio pedagógico fundamental del taller, pero no sólo para permitir al estudiante utilizar sus experiencias, sino para que a través de la asimilación de estos conocimientos sea capaz de resolver científicamente y racionalmente los problemas que la sociedad se plantea” (Maya Betancourt A 1996, p. 56)

Podemos decir que la modalidad de taller se basa sobre el principio de una relación dialéctica entre la teoría y la práctica, a través de la mediación e interpelación del docente y la producción de los educandos, a los fines de lograr una conceptualización de las experiencias que origine una transformación en las propias prácticas inmersas en el entramado sociocultural.

Ahora bien, generalmente cuando se habla del taller como estrategia o modalidad pedagógica se relaciona estrechamente con la presencialidad. Sin embargo, si se profundiza en su definición, se puede anclar perfectamente a las bases de un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje y servir a los fines de este tipo de proyectos de intervención.

Es así que el taller (en una primera aproximación) “es una palabra que sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora algo y se transforma para ser utilizado. Aplicado en pedagogía, se trata de una forma de enseñar y sobre todo de aprender, mediante la realización de algo que se lleva a cabo conjuntamente” (Ezequiel Ander-Egg, 2005).

Partiendo desde allí, y siguiendo los lineamientos de Ander-Egg (2005), este tipo de estrategia o modalidad, presenta diversas características entre las que se destacan: a) el aprendizaje por descubrimiento o “aprender haciendo”, dando lugar a la resolución de problema concretos vinculados a su vez con lo cotidiano; b) una metodología participativa, un comportamiento participativo, un tipo de experiencia realizada conjuntamente. c) la relación docente/alumno queda establecida en la realización de una tarea común, ambos son

protagonistas. d) implica y exige de un trabajo grupal y el uso de técnicas adecuadas a tales fines, propone la complementariedad individual y grupal.

A su vez, la estrategia del taller implica una redefinición de los roles y un compromiso de construcción colectiva, donde el docente se presenta como facilitador, mediador del proceso de enseñanza y aprendizaje, y el alumno es sujeto de su propio aprendizaje. Con el apoyo docente (retomando también aquí el concepto de “ayuda ajustada”), la bibliografía o documentación de consulta, el alumno (con base en su propia experiencia) investiga, explora, y construye un propio aprendizaje, lo comparte, y lo hace común, lo construye con otros.

En relación a ello, se puede decir que los EVE-A posibilitan la realización de estrategias de estilo participativo-colaborativo y poseen una serie de herramientas potenciales a tales fines. La posibilidad de crear foros, de establecer encuentros en los espacios de chats, la mensajería, la creación de glosarios y bases de datos, interpelan a docentes y alumnos a la construcción colectiva, a la puesta en común, a la circulación de la palabra, y plantea desafíos también a la hora de pensar en estrategias establecer dinámicas de grupo a través de herramientas de taller, o la implementación de instancias sincrónicas a través de herramientas web como la teleconferencia.

Vale decir en este sentido, que los entornos virtuales no limitan la realización de estrategias de taller por ejemplo, pero sin lugar a dudas, invitan al debate y profundización acerca de la implementación de “modelos (tecno-pedagógicos) con el objeto de mejorar y ampliar el horizonte de propuestas pedagógicas valiosas, socialmente relevantes, que acompañen los cambios y hagan un buen uso de las tecnologías disponibles” (Schwartzman, Tarasow y Trench, 2013)

Se cree entonces, que la importancia radica en propuestas pedagógicas innovadoras, más que en la simple utilización de los entornos en sí mismos. Retomando lo dicho anteriormente, el simple uso de la tecnología no implica un cambio en formas educativas que se centren en los contenidos y en el simple hecho de transmisión de información.

De esta forma, “lo sustancial del taller es realizar un proyecto de trabajo, en el que docentes y alumnos participan activa y responsablemente”. (Ezequiel Ander-Egg, 2005). Estableciendo actividades y recursos que tengan en cuenta los aspectos participativos y constructivistas, donde se proponga un tipo de aprendizaje basado en preguntas más que en las respuestas, un lugar de producción, de trabajo común, de investigación y

descubrimiento, donde el rol de los docentes implique el acompañamiento más que el “saber dado”, y donde los alumnos sean protagonistas de su propio proceso.

Por ese motivo, desde este proyecto de intervención se da vital importancia tanto a la utilización del entorno virtual, y aquellas características que lo definen, sus posibilidades y herramientas, pero del mismo modo, al diseño y puesta en marcha de una propuesta pedagógica inserta en los sentidos más amplios de lo educativo-comunicacional, desde el pensamiento crítico a la educación de tipo bancaria; repensando los roles de los sujetos educativos, haciendo foco en la experiencia, la construcción de sentidos y conocimiento compartido y vivido.

También es necesario decir que, no se pretende la utilización de tecnologías en reemplazo de los espacios áulicos tradicionales, por el contrario, se pretende experimentar nuevos espacios de interacción educativa, donde se fomentan también procesos de comunicación-educación novedosos, que generan otras reglas de interacción y también de prácticas pedagógicas.

“Un nuevo escenario, un entorno de enseñanza, una nueva dimensión que permita el desarrollo de los procesos de construcción de conocimiento a través de interacción entre pares, con las fuentes de información” (Tarasow F, 2010).

Asimismo, será fundamental la utilización de un entorno virtual para la realización del taller. Para abordar las el análisis y el rol de las tecnologías como herramientas en el aula, es sin duda enriquecedora la propia experiencia. La vivencia de los docentes-tutores con este tipo de práctica educativa; los contenidos multimediales, la participación en foros y las ventajas mismas que la virtualidad ofrece en cuanto al manejo de los tiempos, la organización de los contenidos, la intertextualidad, el intercambio con el docente y sus pares, conjuntamente con las posibilidades de re-pensar el trabajo con los jóvenes en este tipo de entornos.

Finalmente, será necesario un encuentro presencial al finalizar el taller, como última instancia de debate e intercambio del proceso educativo y la experiencia virtual, resultando enriquecedora la profundización de lo aprehendido en relación a los contenidos al interior del taller y a lo experiencial en relación a la utilización de las nuevas tecnologías en la etapa formativa, la autoevaluación y la presentación de una propuesta para trabajar esta temáticas con los jóvenes del Programa.

## **UNIDADES CONCEPTUALES**

Los contenidos serán orientados a la presentación de diferentes temáticas que se interrelacionan y que se construirán en el proceso final de enseñanza y aprendizaje, y que girarán en torno a las herramientas que brinda el campo de la comunicación-educación para comprender las prácticas culturales y su devenir social e histórico. Se presentarán en esta instancia como una primera aproximación, como los contenidos fundacionales, pero estarán sujetos a modificación, según las necesidades y perfil de los educandos, teniendo en cuenta también el momento histórico-contextual, así como también las cuestiones específicas del Entorno Virtual ( E-VEA) utilizado.

### **Unidad I: Jóvenes y Nuevas Tecnologías**

Jóvenes breve conceptualización. Tecnologías de la Información versus Tecnologías para la Comunicación. Los nuevos modos de saber. Lo tecnológico en la apropiación del saber. Consumo juvenil. Concepto de Prosumidor. Transformaciones culturales, cultura de la Imagen y redes sociales. Producción de contenidos en redes sociales. Jóvenes, ciudadanía y participación en la escena pública. Jóvenes y nuevas formas de trabajo-empleabilidad. El teletrabajo. Identidades juveniles

### **Unidad II: tecnologías y educación**

Lo tecnológico en el aula. Alfabetización en medios. Análisis de la Alfabetización Digital en el contexto actual. ¿Tecnologías para la educación o educación para las tecnologías? Nuevos lenguajes. La virtualidad. Educación mediática versus educación mediada. La educación a distancia. Aula virtual. La escuela en tiempos de reformulación y reconocimiento de los jóvenes y la multiculturalidad. Contexto actual. Frentes culturales. Metodologías y recursos tecnológicos en la educación. Producción en el aula. Trabajo colaborativo y transdisciplinariedad.

### **Unidad III: Comunicación y Educación: hacia una perspectiva teórico metodológica**

Principales aportes del campo de la comunicación/educación. Herramientas teóricas y metodológicas para su abordaje. Problemáticas y desafíos actuales. Los procesos formativos en tiempos de comunicación global. Debates y tensiones en las nociones de

competencias y aprendizajes socialmente significativos. Enfoque de comunicación/educación en la tarea docente. Transformaciones socioculturales en la conformación de las comunidades educativas. Emergencia de prácticas educativas populares y reconfiguración de instituciones modernas. El docente como comunicador. El rol del comunicador/educador en el contexto actual.

#### **4.c) Estrategias didácticas**

Las actividades serán presentadas a partir de estrategias que tengan como principal objetivo la construcción de conocimiento en conjunto. Teniendo como base la problematización a través de reflexiones que se vuelvan significativas en la vida cotidiana.

Asimismo, se aspirará a la construcción colectiva de conocimiento, estableciendo diversos trabajos grupales e individuales buscando generar también insumos para la puesta en común, el diálogo, el debate, y la participación en foros, que no sólo exija una contextualización teórica, sino más bien una reflexión a través de lo experiencial.

Por otra parte, cabe decir que los encuentros poseerán una distribución teórico/práctica, que se desarrollará de forma dialéctica y relacional. Es decir, que en cada clase se plantearán diferentes conceptualizaciones, experiencias y/o prácticas de los temas a tratar, partiendo de lecturas obligatorias, videos, infografía, se realizarán trabajos prácticos en forma grupal e individual con participación en los foros, a modo de rescatar también saberes previos y poder lograr la articulación con los contenidos planteados en la propuesta pedagógica.

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje se basarán en el trabajo de los diferentes aportes comunicativo-educacionales, enfatizando en etapas de producción, en vistas de reconocer la importancia de la discursividad en todas sus formas como herramienta para problematizar e intervenir en el devenir sociocultural.

Será primordial el análisis de diferentes documentos, la interacción con diferentes tipos de contenidos multimediales, textos y materiales obtenidos de diversas fuentes, para lograr el debate en foros y la problematización de los diferentes temas y la conceptualización de partiendo del campo educativo- comunicacional.

Por último, será fundamental la articulación de los contenidos propuestos en el taller con la práctica de los propios docentes-tutores del programa y su anclaje en el devenir de las

experiencias, a modo de lograr un tipo de intervención que ponga en diálogo algunas concepciones teóricas con el devenir de lo cotidiano y la labor profesional.

#### **4. d) Recursos**

Para la realización del proyecto de intervención será necesaria en primer lugar la presentación de una propuesta pedagógica pertinente. Asimismo, será fundamental el recurso humano: la participación de los docentes-tutores del programa y la elección de capacitadores del curso dirigido a los tutores del programa.

Para el desarrollo del espacio curricular se necesitaría la utilización de un aula virtual dentro de un E-VEA, se trabajará con bibliografía obligatoria especificada por el docente, artículos periodísticos, notas de interés, videos, etc. y aportes del alumnado que resulten significativos para la construcción de conocimiento. Asimismo, será fundamental la utilización de los nuevos lenguajes mediáticos y tecnológicos, incluyendo material Web y programas específicos a fines educativos, Prezi, Power Point, material audiovisual y radial, etc. Aquí también será de gran importancia el aporte de los alumnos, la búsqueda e investigación, ya sea en el aula o fuera de ella para la elaboración de trabajos prácticos e integradores.

#### **4. e) Estrategias de seguimiento y evaluación**

“La evaluación desempeña diversas funciones, es decir, sirve a múltiples objetivos, no sólo para el sujeto evaluado, sino de cara al profesor, a la institución escolar, a la familia y al sistema social. Su utilidad más llamativa no es, precisamente, la pedagógica pues el hecho de evaluar no surge en la educación como una necesidad de conocimiento del alumno y de los procesos educativos”... “se realiza en un contexto de valores sociales, por unas personas y con unos instrumentos que no son neutrales”. (GIMENO SACRISTÁN, 1992 p. 20.)

Siguiendo los postulados de José Gimeno Sacristán (1992), la tarea de evaluación en educación no remite solamente a la aprehensión de los contenidos por parte de los alumnos, sino que también exige una propia mirada o juicio acerca del proyecto presentado y su incidencia en la transformación de las prácticas de los destinatarios de la propuesta pedagógica.

De esta manera, será fundamental establecer diferentes estrategias de seguimiento y evaluación que privilegien el proceso o desarrollo del proyecto presentado.

Para ello se realizarán principalmente entrevistas en profundidad con los diferentes actores: por un lado los tutores o docentes del programa y las autoridades intervinientes en la planificación y gestión de los espacios formativos y por otro, con los jóvenes que asisten a los cursos de capacitación. Dichas entrevistas serán tanto de carácter grupal como individual.

Asimismo, será fundamental la observación continua dentro de dichos espacios, conjuntamente con el relevamiento de datos referidos a los niveles de participación y acreditación de los cursos a cargo de los tutores-docentes que formarán parte del taller.

Se buscará anclar el análisis de los datos recogidos en la evaluación y seguimiento a los fines de ser contrastados con los objetivos y metas propuestos.

Aquí se tomarán primordiales las posibilidades que ofrece el E-VEA en cuanto a las herramientas de participación en los Foros y el Chat grupal, así como la potencialidad del uso de encuestas; pero también resultará de gran importancia el encuentro presencial estipulado al finalizar el taller, debido a la necesidad también de generar una instancia de debate y autoevaluación del proceso mediado por las tecnologías por parte de los docentes partícipes.

Finalmente, será de la suma de dichas estrategias de seguimiento y evaluación que se obtendrán las bases para el ajuste en el proceso y la evaluación del proyecto de intervención propuesto, entendiendo que, es primordial centrar la atención en:

“Técnicas de recogida de información que permiten acceder al vivo al desarrollo reales de los procesos virtuales de enseñanza y aprendizaje, ofreciendo información concreta sobre cómo profesor y alumnos llevan a cabo, articulan e interrelacionan sus actuaciones en torno a las tareas y actividades que vertebran el proceso social de enseñanza y aprendizaje”. (ONRUBIA, J, 2005)

### *Sobre la Arquitectura del Taller de Capacitación Docente*

Teniendo en cuenta la conceptualización de los EVE-A abordada y los objetivos del Trabajo Final Integrador, se presentará brevemente aquí el proceso de diseño y armado del taller en referencia a la propuesta pedagógica en general y a algunas estrategias metodológicas implementadas. Entendiendo como arquitectura un proceso de construcción que en este caso no es acabado, que va más allá de la presentación de una plataforma o de la

distribución de contenidos “enlatados”, sino que representa un marco de acción que es posible modificar en base a las necesidades particulares de los grupos, los contextos y las condiciones específicas del momento en que se desarrolle.

Comprendiendo que la utilización de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información no representa en sí misma un trabajo de innovación y que las problemáticas abordadas en relación con los docentes del programa sugiere más que la simple utilización tecnologías emergentes, se pensó en un primer momento en los objetivos generales y específicos a alcanzar.

En este sentido, se comenzó por la elaboración de una propuesta pedagógica (ver Anexo I) que tenga en cuenta los aspectos contextuales, a través de un análisis profundo, tomando como punto de partida el campo disciplinar de la comunicación/educación y proponiendo avanzar en los aspectos particulares sobre los que se desea trabajar.

Partiendo de una mirada amplia, acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los que los docentes y jóvenes son parte, y la importancia de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información se organizó una propuesta pedagógica acorde a las necesidades vistas, se pensaron los contenidos, los recursos y la metodología de trabajo.

En relación a los contenidos, se estructuraron 3 unidades conceptuales, teniendo en cuenta los ejes principales del proyecto.

En un primer momento, se propone indagar, profundizar y ampliar las miradas acerca de las conceptualizaciones acerca de los jóvenes y de lo que implica pensar en las nuevas tecnologías como puntapié inicial, para luego reflexionar acerca de la relación entre las juventudes y la mediación tecnológica, los nuevos modos de producir conocimiento, interactuar y construirse con otros, intervenir en la escena pública y producir sentidos.

En una segunda instancia, se propone indagar en el rol de esas tecnologías y la educación. La necesidad de que los ámbitos de formación se adecuen a los tiempos actuales desde un posicionamiento definido. ¿La sola utilización de tecnologías implica una innovación? Aquí surge la necesidad de comprender los nuevos modos de circulación del saber y la producción de conocimientos, pero también la forma en que esos nuevos lenguajes son pensados en y para propuestas pedagógicas innovadoras concretas.

Por último, se presentan contenidos relacionados con aportes específicos del campo de la comunicación/educación. El rol de los docentes como comunicadores y la necesidad de pensar los contextos actuales y los ámbitos formativos en relación con la práctica docente,

los jóvenes y las nuevas tecnologías digitales para la comunicación e información como síntesis del recorrido del taller.

Luego, se creó un plan de trabajo, por encuentros (ver Anexo II), a modo de llevar a cabo el diseño específico de la plataforma; la cantidad de encuentros, el tiempo de desarrollo de los mismo, los objetivos por cada clase, los materiales a utilizar y las actividades a desarrollar. De esta forma, se dispuso la realización del taller en 6 encuentros (5 virtuales y 1 presencial al finalizar el proceso). Teniendo en cuenta los contenidos y objetivos específicos propios del proyecto de intervención, se estructuraron las actividades y los materiales por cada encuentro.

En este sentido, con el objetivo de promover la circulación de la palabra y el debate acerca de se presentaron instancias de participación en un Foro General y por cada clase, y se incluyeron contenidos hipertextuales; desde bibliografía obligatoria hasta la navegación web y la presentación de video-conferencias, hasta la visualización de capítulos de series determinadas, conjuntamente con la presentación de actividades que permitan la puesta en común, el diálogo y la construcción en comunidad

Asimismo, con el objetivo de promover la construcción colectiva de conocimiento se realizó un glosario general del taller para construir aquellos conceptos que resulten importantes, y se creó un proceso en el que se avance paulatinamente en la utilización de herramientas que centren su atención en la experiencia con las nuevas tecnologías. En este sentido, se pensó en promover desde la navegación web, hasta la publicación o creación de contenidos en el espacio de un blog por ejemplo, o la utilización de redes sociales para esos fines.

Por otra parte, teniendo en cuenta la importancia de adquirir herramientas básicas teórico-prácticas del campo de la comunicación/ educación y con el objetivo de lograr la apropiación de la tecnología como herramienta en la práctica profesional de los docentes, se propuso un Trabajo Final de Taller vinculado a la planificación de una actividad (o secuencia pedagógica) destinada a los alumnos del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo donde el uso y la apropiación de las nuevas tecnologías cumplan un rol principal. Asimismo, se pensó en la importancia de una instancia presencial al finalizar el taller a modo de compartir la experiencia con estos lenguajes emergentes y, debatir y re-pensar el proceso realizado por los docentes; realizar también una instancia de autoevaluación de la

propia experiencia con las nuevas tecnologías digitales para la comunicación e información.

Luego de establecer el plan de trabajo, se prestó vital atención a la búsqueda y elección de un EVE-A acorde a las necesidades de dicha propuesta pedagógica. Aquí, se pensó en llevar a cabo el taller en un entorno que ofrezca herramientas determinadas en pos de establecer una centralidad en las interacciones, donde también cumplan un rol fundamental las actividades, y la posibilidad de poder utilizar contenidos hipertextuales.

De este modo, en términos generales se decidió implementar un EVE-A que permita un fácil acceso, que presente un diseño amigable, y que apunte a enriquecer la experiencia de los docentes en con las nuevas tecnologías, teniendo en cuenta que esa experiencia educativa mediada representaría un aprendizaje en sí mismo.

Finalmente se llevó a cabo un proceso de diseño y articulación entre la propuesta pedagógica, el plan de trabajo y el entorno virtual elegido, incorporando los contenidos y actividades, conjuntamente con las herramientas de interacción que permitan crear un espacio/territorio de encuentro colectivo, donde sea fundamental la circulación de la palabra, la producción individual y colectiva de conocimiento.

Finalmente resulta importante decir que la puesta en práctica del taller de capacitación docente dentro de un EVE-A específico, significó poner en diálogo a su vez, la propuesta pedagógica y el plan de trabajo presentados en un inicio, dando lugar a un proceso de diseño y construcción conjunta; un proceso de re-elaboración sin dudas dialéctico y enriquecedor.

## **5. REFLEXIONES FINALES**

“En el nuevo espacio, se generan nuevas reglas de interacción, de intervención pedagógica y nuevos procesos de negociación y construcción de significados. Estos espacios proponen un cambio en el estatus ontológico de la tecnología en la educación. El cambio involucra modificaciones en dos sentidos, por un lado los preceptos teóricos que fundamentan la acción educativa y por otro, los espacios en que se desarrolla esa actividad” (TARASOW, F, 2010)

El campo de la comunicación/educación nos permite ampliar la mirada hacia la comprensión de realidades dinámicas y complejas, implica una toma de posición acerca de los procesos socioculturales en los que estamos inmersos y posibilita la creación de proyectos de innovación que tengan como base la transformación de prácticas, en este caso

educativas, en pos de conseguir la integración/inclusión de las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información de forma significativa.

Del campo disciplinar se desprenden análisis pertinentes para profundizar acerca de las nuevas configuraciones de los jóvenes y su interacción con el mundo que los rodea, así como los roles docentes en un contexto educativo complejo y en permanente cambio.

Pensar en la comunicación y en la educación desde su sentido amplio, enriquece el potencial que brindan las tecnologías emergentes, los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje; y las nuevas formas de producir e interactuar con el conocimiento. Donde los roles se modifican y donde en papel central lo ocupa la interacción, el intercambio y la sociabilización del saber.

Lejos quedan aquí la linealidad y la educación pensada como mera transmisión de contenidos y se abre paso a la producción de significados y sentidos que tienen como eje, novedosos espacios de interacción virtual por ejemplo.

Nuevas reglas, nuevos roles, territorios y escenarios y la necesidad de establecer nuevos procesos de intervención pedagógica, y de construcción del conocimiento. El trabajo colaborativo, el docente como mediador-facilitador, son algunos de los aspectos principales de esa nueva época. Lugares donde prima la circulación de la palabra, y la participación en comunidad, en contextos flexibles y variables; lugar para la expresión, la propia experiencia y la construcción colectiva.

Se trata de indagar e innovar, en sentidos metodológicos y pedagógicos que intenten acercar las prácticas a los tiempos actuales, y en definitiva que intenten reflexionar y transformar positivamente la realidad.

La simple incorporación tecnológica no resuelve problemas de adecuación de las instituciones a la complejidad actual, sino más bien la presentación de propuestas pedagógicas que asuman el desafío de re-pensar la mediación tecnológica en educación, las ventajas de las herramientas que están a nuestro alcance para posicionar a los sujetos como productores, para no centrar el aprendizaje en el docente ni en los contenidos, sino más bien en la construcción personal y colectiva.

Jóvenes como productores de sentidos, Tecnologías como base de la mediación cultural y Educación como forma de transformar el mundo son tres dimensiones que nos proponen preguntas más que respuestas, que nos permiten iniciar debates y generar espacios de producción de conocimiento, un lugar para la reflexión y la intervención constante.

El Taller de capacitación en Jóvenes Tecnologías y Educación en el marco del programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, intentará poner en el tapete esos debates, partiendo de la necesidad de profundizar en el campo de la comunicación/educación desde sus aportes epistemológicos, pero con una base firme en la experiencia, en la participación en un ámbito de formación concreto en un entorno virtual, donde se vivencie lo tecnológico y se construya una novedosa forma de participación mediada y se experimenten espacios de construcción colectiva.

TALLER DE CAPACITACIÓN DOCENTE  
**JÓVENES  
TECNOLOGÍAS Y  
EDUCACIÓN**

**FUNDAMENTACIÓN DE PROPUESTA**

El **Taller de Capacitación a Docentes-tutores en Jóvenes, Tecnologías y Educación**, está dirigido a los docentes-tutores del Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”, impulsado por el Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación.

La participación en de dicho taller, resultará relevante para poder establecer una transformación significativa de las prácticas docentes, proponiendo la problematización sobre aquellos procesos educativos-comunicacionales que tienen lugar en el contexto actual, y que se tornan fundamentales a la hora del trabajo con jóvenes en los diferentes espacios formativos.

Su inscripción en el programa “Jóvenes con más y mejor trabajo”, da cuenta de una relación intrínseca entre los procesos de enseñanza y aprendizaje, los modos de ser joven, conjuntamente con el mercado laboral siempre atravesado por nuevos modos de producción de sentido mediados por las nuevas tecnologías.

La triada propuesta entonces intentará por un lado poner en discusión el rol de las nuevas tecnologías como herramienta o estrategia pedagógica y por otro como una gran clave para entender los nuevos modos de configuración cultural que conforman y atraviesan a las nuevas juventudes, que producen nuevos tipos de relación con los ámbitos de formación y profesionalización.

Dentro del campo de la comunicación/educación, el espacio de la propuesta se presenta como un proceso de investigación y construcción de las conceptualizaciones que del campo se establecen para comprender el entramado sociocultural actual, y los procesos históricos que conformaron nuevos modos de producción de sentido, nuevas configuraciones y subjetividades, así como nuevas formas de ser ciudadanos, alumnos, docentes y sujetos culturales.

Es por ello, que a través del marco epistemológico se tornará fundamental el anclaje en la práctica cotidiana, intentado así su desnaturalización y su reflexión. Para poder problematizar acerca de la práctica educativa y ver la educación como herramienta de transformación del mundo.

Asimismo, será fundamental desde esta propuesta un diálogo conceptual que establezca las bases para comprender la importancia de la producción discursiva, los nuevos modos de narrar y representar al mundo, las nuevas formas de construcción del conocimiento; así como la recuperación de las oralidades, los saberes populares y cotidianos, lenguajes emergentes y novedosos modos de representación e identificación cultural. Como procesos de un contexto que provee nuevas maneras de oír, pensar, sentir y participar.

Por otra parte y específicamente en relación con los lenguajes mediáticos y tecnológicos, desde esta propuesta se pensará que las nuevas tecnologías representan en la actualidad un gran tema de debate y un gran insumo para la problematización y reflexión, así como una herramienta novedosa para la producción.

Reflexionar acerca de los medios tecnológicos y en las innovaciones no es más que vernos a nosotros mismos en interacción; es desnaturalizar prácticas y llevarlas al entorno de lo conceptual, para poder ver cómo esas tecnologías de la información fueron transformándose en tecnologías de la comunicación y dan lugar por último a pensarlas como esenciales para la educación.

La tecnología, es entendida desde este enfoque como un modo de apropiación del hombre en su devenir histórico, es decir, que no implica simplemente un artefacto, una máquina, sino un modo particular que el hombre ha producido en esa interacción con su ambiente y con los otros miembros de su comunidad. Desde un libro, la palabra hasta las computadoras formarían parte entonces de eso que llamamos tecnología (no como algo externo al hombre sino como algo producido, vivido y construido por él en su ser social y cultural).

Surge así la necesidad de pensarnos dentro de un proceso de transformación social y cultural donde se redefinen las interacciones, las subjetividades y la producción de sentido y donde emergen cuestiones como la virtualidad ligada íntimamente a esas innovaciones. Quizás como modo de una mirada más amplia de lo que las TICS representan, o como simple espejo de una sociedad en continua transformación.

Asimismo, se crea una imperativa necesidad de que los espacios de formación contemplen esos nuevos lenguajes mediáticos que atraviesan tanto las prácticas educativas, como la vida cotidiana de los sujetos de educación. Es decir que se torna primordial el reconocimiento de esos saberes que se presentan como “por fuera de la institución escolar”, pero que en realidad viven y forman parte de ella.

Desde la utilización de las computadoras, las redes sociales, la navegación Web, hasta las intervenciones de la televisión y la Radio, son esenciales para establecer una mirada crítica que contemple aquella producción social de sentido que los sujetos establecen en su quehacer ciudadano. Dentro de un contexto global y uno local, en un tiempo/espacio determinado y donde la historia se presenta como algo constitutivo de esas relaciones que se dan dentro de la comunidad.

Esto conllevará a replantear la manera en que se forman las subjetividades y la identidad de los educandos y cómo se plasma en una apropiación (desigual podríamos decir) de esos nuevos lenguajes y tecnologías.

Por otra parte, se intentará reconocer el rol educativo que en estas herramientas se pone en juego, así como la puesta en marcha de procesos discursivos donde interviene lo político lo social y lo educativo.

Finalmente, se propondrá un recorrido a los docentes del programa por diversos conceptos del campo de la comunicación/educación para profundizar y poner en el foco del debate a las nuevas tecnologías y las juventudes; en vistas de enriquecer el rol del educador como interpelador en este entramado complejo en el que se insertan las prácticas educativas.

**METAS****METAS GENERALES**

- *Formar docentes críticos y transformadores, que puedan comprender, problematizar acerca de los procesos sociales a través de una mirada educativa-comunicacional, que tenga en cuenta las herramientas que el campo brinda para la reflexión y la acción dentro y fuera de la práctica profesional. Entendiendo el rol fundamental de la educación como proceso social de producción de sentido y como práctica cultural en un mundo atravesado por nuevos lenguajes y transformaciones culturales.*

**METAS ESPECÍFICAS**

- *Incorporación de las herramientas teórico-prácticas del campo de la comunicación/educación.*
- *Comprensión de la interdisciplinariedad y transversalidad de la comunicación y la educación.*
- *Inclusión de nuevas miradas acerca del rol de las tecnologías emergentes y los jóvenes en la educación.*
- *Apropiación de las tecnologías digitales para la comunicación y la información como herramienta en su práctica profesional.*

**OBJETIVOS****OBJETIVO GENERAL**

- *Construir y vivenciar un espacio educativo mediado por las nuevas tecnologías digitales para la comunicación y la información en un entorno virtual y profundizar acerca de la triada propuesta: Jóvenes, Tecnologías y Educación.*

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- *Presentar, debatir y profundizar acerca de los conceptos y herramientas teórico-prácticas que ofrece del campo de la comunicación / educación para la transformación de las prácticas educativas.*
- *Utilizar, comprender e incorporar a las nuevas tecnologías como herramientas fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje actuales.*
- *Problematizar y profundizar en las perspectivas teóricas que permitan comprender el rol de la tecnología y los jóvenes en la escena educativa.*
- *Crear un espacio de intercambio de experiencias, problematización de la cotidianeidad profesional en relación a las juventudes y las nuevas formas de interacción tecnológicas.*
- *Generar instancias de construcción de conocimiento y debate interdisciplinar al interior del taller.*

**RESOLUCIÓN METODOLÓGICA**

Para intentar abordar las problemáticas planteadas anteriormente se partirá de la creación de un Taller de Capacitación en un Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje (E-VEA) dirigido a los docentes-tutores que tendrá una duración de 6 encuentros (5 virtuales y 1 presencial) en los que se desarrollarán y trabajarán diferentes temáticas, organizadas en tres unidades conceptuales a los fines de cumplir con los objetivos y metas planteadas.

Para ello se elaborará un plan de trabajo, donde se especifiquen los temas a tratar con sus respectivos objetivos, trabajos y materiales por cada encuentro. Así como también se propondrán diversas tareas y participación en foros de debate.

Con el planteo de un taller se hace referencia a una modalidad educativa que parte del trabajo áulico, en este caso en un entorno virtual que pone énfasis en la práctica y la construcción colectiva.

Pensar entonces en una modalidad de taller, implica reconocer el rol de los educandos en la producción de saberes, resalta el ámbito de la experiencia y se propone desde la práctica, una participación que conlleve al interjuego de los conocimientos previos con la producción de aprendizajes innovadores, que sean relevantes para transformar el mundo de las ideas de los participantes del mismo.

Podemos decir que la modalidad de taller se basa sobre el principio de una relación dialéctica entre la teoría y la práctica, a través de la mediación e interpelación del docente y la producción de los educandos, a los fines de lograr una conceptualización de las experiencias que origine una transformación en las propias prácticas inmersas en el entramado sociocultural.

Asimismo, será fundamental la utilización de un entorno virtual para la realización del taller. Para abordar las el análisis y el rol de las tecnologías como herramientas en el aula, es sin duda enriquecedora la propia experiencia. La vivencia de los docentes-tutores con este tipo de práctica educativa; los contenidos multimediales, la participación en foros y las ventajas mismas que la virtualidad ofrece en cuanto al manejo de los tiempos, la organización de los contenidos, la intertextualidad, el intercambio con el docente y sus pares, conjuntamente con las posibilidades de re-pensar el trabajo con los jóvenes en este tipo de entornos.

Finalmente, será necesario un encuentro presencial al finalizar el taller, como última instancia de debate e intercambio del proceso educativo y la experiencia virtual, resultando enriquecedora la profundización de lo apprehendido en relación a los contenidos al interior del taller y a lo experiencial en relación a la utilización de las nuevas tecnologías en la etapa formativa, la autoevaluación y la presentación de una propuesta para trabajar esta temáticas con los jóvenes del Programa.

**UNIDADES CONCEPTUALES**

Los contenidos serán orientados a la presentación de diferentes temáticas que se interrelacionan y que se construirán en el proceso final de enseñanza y aprendizaje, y que girarán en torno a las herramientas que brinda el campo de la comunicación-educación para comprender las prácticas culturales y su devenir social e histórico. Se presentarán en esta instancia como una primera aproximación, como los contenidos fundacionales, pero estarán sujetos a modificación, según las necesidades y perfil de los educandos, teniendo en cuenta también el momento histórico-contextual, así como también las cuestiones específicas del Entorno Virtual ( E-VEA) utilizado.

**Unidad I: Jóvenes y Nuevas Tecnologías**

Jóvenes breve conceptualización. Tecnologías de la Información versus Tecnologías para la Comunicación. Los nuevos modos de saber. Lo tecnológico en la apropiación del saber. Consumo juvenil. Concepto de Prosumidor. Transformaciones culturales, cultura de la Imagen y redes sociales. Producción de contenidos en redes sociales. Jóvenes, ciudadanía y participación en la escena pública. Jóvenes y nuevas formas de trabajo-empleabilidad. El teletrabajo. Identidades juveniles

**Unidad II: tecnologías y educación**

Lo tecnológico en el aula. Alfabetización en medios. Análisis de la Alfabetización Digital en el contexto actual. ¿Tecnologías para la educación o educación para las tecnologías? Nuevos lenguajes. La virtualidad. Educación mediática versus educación mediada. La educación a distancia. Aula virtual. La escuela en tiempos de reformulación y reconocimiento de los jóvenes y la multiculturalidad. Contexto actual. Frentes culturales. Metodologías y recursos tecnológicos en la educación. Producción en el aula. Trabajo colaborativo y transdisciplinaria.

**Unidad III: Comunicación y Educación: hacia una perspectiva teórico metodológica**

Principales aportes del campo de la comunicación/educación. Herramientas teóricas y metodológicas para su abordaje. Problemáticas y desafíos actuales. Los procesos formativos en tiempos de comunicación global. Debates y tensiones en las nociones de competencias y aprendizajes socialmente significativos. Enfoque de comunicación/ educación en la tarea docente.

Transformaciones socioculturales en la conformación de las comunidades educativas. Emergencia de prácticas educativas populares y reconfiguración de instituciones modernas. El docente como comunicador. El rol del comunicador/educador en el contexto actual.

### ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Las actividades serán presentadas a partir de estrategias que tengan como principal objetivo la construcción de conocimiento en conjunto. Teniendo como base la problematización a través de reflexiones que se vuelvan significativas en la vida cotidiana.

Asimismo, se aspirará a la construcción colectiva de conocimiento, estableciendo diversos trabajos grupales e individuales buscando generar también insumos para la puesta en común, el diálogo, el debate, y la participación en foros, que no sólo exija una contextualización teórica, sino más bien una reflexión a través de lo experiencial.

Por otra parte, cabe decir que los encuentros poseerán una distribución teórico/práctica, que se desarrollará de forma dialéctica y relacional. Es decir, que en cada clase se plantearán diferentes conceptualizaciones, experiencias y/o prácticas de los temas a tratar, partiendo de lecturas obligatorias, videos, infografía, se realizarán trabajos prácticos en forma grupal e individual con participación en los foros, a modo de rescatar también saberes previos y poder lograr la articulación con los contenidos planteados en la propuesta pedagógica.

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje se basarán en el trabajo de los diferentes aportes comunicativo-educacionales, enfatizando en etapas de producción, en vistas de reconocer la importancia de la discursividad en todas sus formas como herramienta para problematizar e intervenir en el devenir sociocultural.

Será primordial el análisis de diferentes documentos, la interacción con diferentes tipos de contenidos multimediales, textos y materiales obtenidos de diversas fuentes, para lograr el debate en foros y la problematización de los diferentes temas y la conceptualización de partiendo del campo educativo-comunicacional.

Por último, será fundamental la articulación de los contenidos propuestos en el taller con la práctica de los propios docentes-tutores del programa y su anclaje en el devenir de las experiencias, a modo de lograr un tipo de intervención que ponga en diálogo algunas concepciones teóricas con el devenir de lo cotidiano y la labor profesional.

## RECURSOS / AULA VIRTUAL

Para el desarrollo del espacio curricular será necesaria la utilización de un aula virtual dentro de un E-VEA, en este caso bajo la plataforma Moodle Cloud Para la realización del taller en dicho espacio, será fundamental el acceso a internet a través de una Pc o cualquier otro dispositivo y la utilización de un e-mail para la creación de usuarios.

Se trabajará al interior del taller con bibliografía obligatoria especificada por el docente, artículos periodísticos, notas de interés, videos, etc y aportes del alumnado en foros, que resulten significativos para la construcción de conocimiento. Asimismo, será fundamental la utilización de los nuevos lenguajes mediáticos y tecnológicos, incluyendo material Web y programas específicos a fines educativos, Prezi, Power Point, material audiovisual y radial, etc. Aquí también será de gran importancia el aporte de los educandos, la búsqueda e investigación, ya sea en el aula o fuera de ella para la elaboración de trabajos prácticos e integradores.

## EVALUACIÓN Y CONDICIONES DE CURSADA

Los docentes-tutores serán evaluados en el proceso educativo, clase a clase, y tendrán una calificación numérica.

La evaluación será el resultado de la participación, compromiso, dedicación, trabajos de reflexión y análisis del sujeto para con el desarrollo de la materia durante el desarrollo de los diferentes encuentros.

Partiendo de una mirada educacional en la que se prioriza la problematización y reflexión sobre la realidad en la que los sujetos están inmersos, la evaluación no se centrará solo en la aprehensión de contenidos al final, sino que será fundamental el proceso de aprendizaje a lo largo del taller.

La modalidad de trabajo y la evaluación se realizará teniendo en cuenta las siguientes pautas:

- Participación en cada encuentro (debate en foros y presentación de tareas por encuentro).
- Lectura del material obligatorio y su utilización adecuada a la argumentación,
- Producción individual y colectiva.
- Profundización y análisis crítico de reflexión sobre los temas abordados. Manejo de conceptos y categorías abordadas
- Aporte de materiales multimediales y manejo de los nuevos lenguajes trabajados.
- Trabajo Integrador Final: se prevee la elaboración de un trabajo Práctico Final Integrador Individual o Grupal que se propondrá la utilización de las nuevas tecnologías en una propuesta de clase específica para los alumnos del programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, y será acompañado de una instancia de examen en forma de coloquio en un encuentro presencial.

**BIBLIOGRAFÍA**

- MARTÍN-BARBERO (1999), Jesús Jóvenes: Comunicación e identidad. Pensar Iberoamérica revista digital.,
- ROSSANA REGUILLO CRUZ (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. Bs As Editorial, 1997. Cultura y sociedad global
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Ed. Grijalbo, México, 1996. Consumidores del siglo XXI, ciudadanos del siglo XVIII. América Latina: la brecha digital. Claves de la Cumbre Mundial
- FINQUELIEVICH. SUSANA: Ciudadanos a la red, los vínculos en el ciberespacio, La Crujía, 2000. Los ciudadanos de la Sociedad de la Información: entre los señores del aire y el pueblo natal, Ester Schiavo
- SANCHO GIL JUANA M (1994) Para una Tecnología Educativa. Editorial Horsori.
- LUIS A. QUEVEDO (2003). La escuela frente a los jóvenes, los medios de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI. Emilio Tenti Fanfani, “Educación media para todos”. Bs As.
- MARIAN MOYA Y JIMENA VASQUEZ. (2010) De la cultura la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad. Cuadernos de Antropología Social n°31. FFyL-UBA-ISSN 0327-3776. Bs As.
- GONZÁLEZ, Jorge: “La Voluntad de Tejer: Análisis Cultural, Frentes Culturales y Redes de Futuro”, en Revista Razón y Palabra.
- ELICHIRY, NORA EMILCE (1994), “Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias”, en AA.VV., El niño y la escuela, Buenos Aires, Nueva Visión.
- HUERGO, JORGE (2010), “La experiencia social en la formación docente”, en el Libro de Daniel Ezcurra, Ariel Saegh y Fernando Comparato (comps.), Educación Superior. Tensiones y debates en torno a una transformación necesaria, Buenos Aires, Eduvim – CEPES. (Con la colaboración de Kevin Morawicki).

## ANEXO II: PLAN DE TRABAJO

### Taller de Capacitación docente en Jóvenes, Tecnologías y Educación

**Período de Clases:** 6 encuentros (5 virtuales 1 presencial)

**Plataforma:** <https://e-learning santiago area.moodlecloud.com>

\* Se propone acceder al link con el siguiente usuario y contraseña

**Usuario:** **Administrador**

**Contraseña:** **1234**

CLASE	CONTENIDOS	BIBLIOGRAFÍA/RECURSOS	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
1	<p>Presentación del Taller. Funcionamiento de la Plataforma</p> <p>Unidad 1: Jóvenes breve conceptualización. Tecnologías de la Información versus Tecnologías para la Comunicación. Los nuevos modos de saber. Lo tecnológico en la apropiación del saber.</p>	<p>Programa. Tutorial de plataforma</p> <p>Documental : Conectados: Juventud/Consumo - Canal Encuentro</p> <p>Martín-Barbero (1999), Jesús Jóvenes: Comunicación e identidad. Pensar Iberoamérica revista digital.,</p> <p>ROSSANA REGUILLO CRUZ (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. Bs As Editorial, 1997. Cultura y sociedad global</p>	<p>Dara a conocer el funcionamiento de la plataforma virtual y despejar dudas</p> <p>Introducir una primera aproximación al taller y problematizar conceptos claves</p> <p>Desnaturalizar conceptos de jóvenes y tecnologías</p>	<p>Realizar una breve presentación en los Foros de la experiencia como docentes en el programa Jóvenes con más y mejor trabajo y su relación con las tecnologías en el aula,</p> <p>Presentar las dudas específicas acerca del funcionamiento de la plataforma</p> <p>Participación en Foro</p>
2	<p>Unidad 1: Consumo juvenil. Concepto de Prosumidor. Transformaciones culturales, cultura de la Imagen y redes sociales. Producción de contenidos en redes sociales. Jóvenes, ciudadanía y participación en la escena pública. Jóvenes y nuevas formas de trabajo-empleabilidad. El teletrabajo. Identidades juveniles</p>	<p>Serie Black Mirror: Capitulo 2 Temporada 1 15 millones de Méritos</p> <p>García Canclini, Néstor: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Ed. Grijalbo, México, 1996.</p> <p>Consumidores del siglo XXI, ciudadanos del siglo XVIII. América Latina: la brecha digital. Claves de la Cumbre Mundial</p> <p>Finkelievich. Susana: Ciudadanos a la red, los vínculos en el ciberespacio, La Crujía, 2000. Los ciudadanos de la Sociedad de la Información: entre los señores del aire y el pueblo natal, Ester Schiavo</p>	<p>Reflexionar acerca de la incidencia de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana y comprender la importancia de los jóvenes como productores de sentido.</p>	<p>Ver capítulo sugerido.</p> <p>Trabajo Individual:</p> <p>Teniendo en cuenta los conceptos trabajados y el material audiovisual, realizar un análisis del rol de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los Jóvenes y su devenir en el ámbito educativo</p> <p>Participación en Foro</p> <p>Debate, y opinión acerca de los trabajo presentados por los demás integrantes del taller</p>

CLASE	CONTENIDOS	BIBLIOGRAFÍA/RECURSOS	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
3	<p>Unidad 2: Lo tecnológico en el aula. Alfabetización en medios. Análisis de la Alfabetización Digital en el contexto actual. ¿Tecnologías para la educación o educación para las tecnologías? Nuevos lenguajes. La virtualidad. Educación mediática versus educación mediada. La educación a distancia. Aula virtual.</p>	<p>Conferencia Web: Winter is coming. ¿Cómo salvar la enseñanza con la inspiración que nos traen las series?</p> <p>Ejemplo de Aula virtual Google Actívate</p> <p>Sancho Gil Juana M (1994) Para una Tecnología Educativa. Editorial Horsori.</p> <p>LUIS A. QUEVEDO (2003). La escuela frente a los jóvenes, los medios de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI.</p> <p>Emilio Tenti Fanfani, "Educación media para todos". Bs As.</p>	<p>Repensar la articulación entre tecnología, jóvenes y educación y la importancia de la adecuación espacio-temporal de la escuela y los ámbitos formativos.</p> <p>Comprender la importancia de los recursos que el contexto brinda para esa articulación</p>	<p>Ver material sugerido</p> <p>Actividad Grupal :</p> <p>Armar grupos y realizar una publicación acerca de una temática elegida, utilizando formatos digitales (compartir enlace)</p> <p>Participación en Foros</p>
4	<p>Unidad 2: La escuela en tiempos de reformulación y reconocimiento de los jóvenes y la multiculturalidad. Contexto actual. Convergencia y transnarrativa. Frentes culturales. Metodologías y recursos tecnológicos en la educación. Producción en el aula. Trabajo colaborativo y transdisciplinariedad</p>	<p>Fragmento Los Simpson. Educación y Tecnología</p> <p>Experiencia "entretiempos" blog colaborativo</p> <p>Página web: Escuela de maestros CABA</p> <p>Contenidos digitales: El caso de "Fundación telefónica"</p> <p>MARIAN MOYA Y JIMENA VAQUEZ. (2010) De la cultura la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad.</p> <p>GONZÁLEZ, Jorge: "La Voluntad de Tejer: Análisis Cultural, Frentes Culturales y Redes de Futuro", en Revista Razón y Palabra.</p>	<p>Indagar acerca de los diferentes tipos de contenidos digitales y lo multimedial</p> <p>Comprender las oportunidades que brinda lo interdisciplinario y el trabajo colaborativo conjuntamente con la mediación tecnológica</p>	<p>Ver el material sugerido</p> <p>Realizar una búsqueda a través de la web de páginas, redes sociales, blog y cualquier formato donde los jóvenes sean protagonistas en la creación de contenidos, realizar una breve reseña y análisis del sitio.</p> <p>Participación en foros</p>

CLASE	CONTENIDOS	BIBLIOGRAFÍA/RECURSOS	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
5	<p>Unidad 3: Principales aportes del campo de la comunicación/educación. Herramientas teóricas y metodológicas para su abordaje. Problemáticas y desafíos actuales. Los procesos formativos en tiempos de comunicación global. Debates y tensiones en las nociones de competencias y aprendizajes socialmente significativos. Enfoque de comunicación/ educación en la tarea docente. Transformaciones socioculturales en la conformación de las comunidades educativas. Emergencia de prácticas educativas populares y reconfiguración de instituciones modernas. El docente como comunicador. El rol del comunicador/educador en el contexto actual.</p>	<p>Video: Entrevista a Jorge Huergo Seminario "Reflexiones sobre el campo de la educación y la comunicación en la actualidad.</p> <p>Elichiry, Nora Emilce (1994), "Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias", en AA.VV., El niño y la escuela, Buenos Aires, Nueva Visión.</p> <p>Huergo, Jorge (2010), "La experiencia social en la formación docente", en el Libro de Daniel Ezcurra, Ariel Saegh y Fernando Comparato (comps.), Educación Superior. Tensiones y debates en torno a una transformación necesaria, Buenos Aires, Edivim – CEPES. (Con la colaboración de Kevin Morawicki).</p>	<p>Introducir una breve mirada del campo de la comunicación/educación</p> <p>Incorporar herramientas básicas, teórico-prácticas del campo de la comunicación educación.</p>	<p>TRABAJO FINAL:</p> <p>Actividad individual o grupal:</p> <p>Planificar una actividad con alumnos del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo donde el uso y apropiación de las Tecnologías cumplan un rol principal</p>
6	<p>Encuentro Presencial Final</p>	<p>Trabajos Finales</p>	<p>Generar una instancia de reflexión del proceso educativo en la plataforma virtual y de las temáticas abordadas</p>	<p>Breve presentación de los Trabajos Finales</p> <p>Debate y autoevaluación</p>

## BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, Ezequiel. (2005) *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Cap. I “El Taller como sistema de enseñanza-aprendizaje”. Ed. Magisterio Río de La Plata, Buenos Aires,
- Armas Castañeda Segundo (2009) *Apuntes para sustentar un enfoque de Comunicación integral en los organismos públicos*. Construyendo nuestra interculturalidad Revista nº5 Año 5.
- Area, Moreira y Adell Segura (2009) *E-learning: Enseñar y Aprender en Espacios Virtuales*. En J. De Pablos, Aljibe, Málaga págs. 391-424.
- Barbero Jesús Martín (2002), *Oficio de Cartógrafo: Travesías Latinoamericanas de la Comunicación en la Cultura*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Barbero, Martín Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*. Ediciones G. Gili, S.A. de C.V.
- Barbero, Martín Jesús (1999), Jesús *Jóvenes: Comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica revista digital.
- Barbero, Martín Jesús (2003), *Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades*”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, Nº 32, OEI.
- Bermúdez Emilia (2001), *Consumo Cultural y representación de identidades juveniles*. Universidad de ZULIA. Washington DC.
- Bertaux, Daniel (1997), *Estructura de clases, movilidad de clases y distribución de las personas*.
- Betancourt Arnobio Maya (2011) *El taller educativo*. Universidad de la Salle Facultad de Ciencias de la Educación.
- Boneu, J. M. (2007) *Plataformas abiertas de e-learning para el soporte de contenidos educativos abiertos*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento,
- Buenfil Burgos, Nidia (1990) *Análisis de discurso y educación*. Departamento de Investigaciones Educativas Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del instituto Politécnico Nacional.
- Castells, Manuel (2002); *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. “La revolución de la tecnología de la información” Ed. Siglo XXI
- Corcuff, Philippe (2009), *Pierre Bourdieu (1930-2002) leído de otra manera. Crítica social post-marxista y el problema de la singularidad individual*, Cultura y Representaciones Sociales, Año 4, núm. 7, 9-26.
- Del Río, Pablo y Amelia Álvarez, (en prensa) *El desarrollo cultural y las funciones superiores: del pasado al futuro*, Universidad Carlos III y Fundación Infancia y Aprendizaje, en Smolka, Ana (en prensa) *A Gênese das funções psíquicas superiores*, (Comp.) Mercado de Letras

- Elichiry, Nora Emilce (1994), “Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias”, en AA.VV., *El niño y la escuela*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Freire, Paulo (1991) *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Ed. Siglo XXI.
- Giménez, Gilberto (2008), *Materiales para una teoría de las identidades sociales*
- Gimeno Sacristán J, Ángel I. Pérez Gómez. (1992) *Comprender y transformar la enseñanza*. Ediciones Morata.
- González, Jorge A. (2008), *Frentes culturales: para una comprensión dialógica de las culturas contemporáneas, Entre cultura(s) y cibercultur@(s)*.
- Grandi Roberto, *Los estudios culturales: entre texto, contexto, culturas e identidad*.
- Huergo, Jorge (2010), *La experiencia social en la formación docente*, en el Libro de Daniel Ezcurra, Ariel Saegh y Fernando Comparato (comps.), *Educación Superior. Tensiones y debates en torno a una transformación necesaria*, Buenos Aires, Eduvim – CEPES. (Con la colaboración de Kevin Morawicki).
- Huergo, Jorge y Kevin Morawicki (2010), *Una re-escritura contrahegemónica de la formación de docentes*, en Revista *Nómadas*, N° 33, Bogotá, IESCO.
- Jasso, Ivy (2011), *Notas críticas acerca de las identidades en Cultura y representaciones sociales*;
- Lizárraga Bernal, Alfonso (1998.) *Formación humana y construcción social: una visión desde la epistemología crítica*, en Revista de Tecnología Educativa, Vol. XIII, N° 2, Santiago, Chile.
- Maestri Mariana (2008), *Nuevos escenarios y lenguajes convergentes*. XII Jornadas Nacionales de Investigadores en comunicación. Escuela de Comunicación Social. Rosario.
- Margaret Mead, Eduardo Goligorsky (1977), *Cultura y compromiso*. Ediciones Juan Granica.
- Marian Moya y Jimena Vásquez. (2010), *De la cultura la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad*. Cuadernos de Antropología Social n°31. FFyL-UBA-ISSN 0327-3776. Bs As.
- Mata María Cristina (1985), *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva, Segundo curso de especialización con modalidad presencial a distancia, Módulo 2*. Centro de Comunicación Educativo La Crujía.
- Meirieu, Philippe (1998), *Frankenstein educador. Cap. “A mitad de recorrido por una verdadera Revolución Copernicana en Pedagogía”* Barcelona, Editorial Laertes.
- Mélich, Joan – Carles (2000), *La educación como acontecimiento ético*. Introducción. Buenos Aires. Editorial Paidós.

- Miguel Martínez Miguélez, *La etnometodología y el interaccionismo simbólico*.
- Nassif, Ricardo (1986), *Teoría de la Educación. Problemática pedagógica contemporánea*. Madrid: Editorial Cincel.
- Onrubia, Javier (2005) *Aprender y Enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento*. RED Revista de Educación a Distancia n° II.
- Papalini Vanina (2006), *Sociedad de masas y comunicación mediática: apunte para el análisis de medios*.
- Papalini Vanina A. (2008), *Cultura masiva y subjetividad. Huellas del proceso de mundialización en marcha*. 10 ° Congreso REDCOM. Universidad Católica de Salta.
- Pindado Juan (2005), *Los medios de comunicación en la construcción de la identidad adolescente*.
- Piovani Verónica (2013) *Políticas docentes, Formación, Trabajo y Desarrollo Profesional*. Cap. 7 “Las Políticas Públicas de Formación Docente en la Argentina Actual”, Buenos Aires.
- Quevedo Luis A. (2003), *La escuela frente a los jóvenes, los medios de comunicación y los consumos culturales en el siglo XXI*. Emilio Tenti Fanfani, “Educación media para todos”. Bs As.
- Ricardo López Pérez, (2000) *Consideración crítica de la Teoría de la Información*
- Rossana Reguillo Cruz (2000), *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma. Bs As
- Scardamalia, M. & Bereiter, C. (1994). *Computer support for knowledge-building communities*.
- Schmucler Héctor, (1997) *Memoria de la Comunicación*. Ed. Biblos, Buenos Aires
- Schwartzman Gisela, Tarasow Fabio y Trench Mónica. (2013) *Dispositivos tecnopedagógicos en línea. Medios Interactivos para aprender*. Pent (FLACSO-Argentina).
- Sentí, V. E., Rodríguez, J. P. F., Andino, M. R., y Tarke, A. R. (2011) *Los espacios virtuales de aprendizaje y la enseñanza semipresencial y a distancia. Aspectos metodológicos*. Educación Superior.
- Shapiro Svi (1989), *Educación y democracia: Estructuración de un discurso contra hegemónico del cambio educativo*. En *Revista de Educación, Madrid, n° 291*
- Silber, Julia (2004), *El Campo Pedagógico. Disquisiciones Epistemológicas Y Categorías Básicas*.
- Silvio Waisbord, *Árbol Genealógico de Teorías en la Comunicación para el desarrollo*.
- Stolkiner Alicia (1994), *De interdisciplinas e indisciplinas*, en AA.VV., *El niño y la escuela*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- Sunkel Guillermo (2002) Una mirada otra. La cultura desde el consumo. Daniel Mato (compilador) CLACSO, Caracas.
- Tarasow, F (2020) *¿De la educación a distancia a la educación en línea? ¿Continuidad o comienzo?* En Diseño de Intervenciones Educativas en Línea. Flacso Argentina
- Valverde Berrocoso, Garrido Arroyo y Fernández Sánchez (2010) *Enseñar y Aprender con Tecnologías: un modelo teórico para las buenas prácticas con TIC*. TESI, 11 (3), 2010, 203-229 Universidad de Salamanca, España.
- *Zemelman Hugo (1999) La historia se hace desde la cotidianidad*”, en Dieterich, H. y otros, Fin del capitalismo global, Argentina-México, Siglo XXI.